



INFORME

20
26

Il Observatorio Activistas del rural

Liderazgo femenino en el campo

Una iniciativa de **LENCE**

EL FUTURO DEL RURAL SE ESCRIBE EN FEMENINO

Durante generaciones, el cuento de la lechera se ha utilizado para advertir a las mujeres jóvenes de los riesgos de soñar demasiado. Su moraleja, no seas demasiado ambiciosa, parecía llevar implícito un “deja que los demás te digan hasta donde puedes llegar”.

Sin embargo, quienes conocemos el medio rural sabemos que el campo nunca ha avanzado gracias a la resignación. Ha avanzado gracias a personas capaces de levantarse una y otra vez, de adaptarse a los cambios y, sobre todo, de seguir creyendo en sus sueños incluso en las circunstancias más adversas.

Por eso, desde Grupo Lence, a través de nuestra marca Río de Galicia, quisimos reescribir esa historia con El Nuevo cuento de la lechera. Recuperamos un relato que forma parte del imaginario colectivo para darle un significado completamente distinto. Nuestra lechera no deja que los demás le digan hasta dónde puede llegar. Al contrario: es una mujer que cree en sí misma, que planifica, emprende, innova y toma decisiones; una mujer que sabe que puede construir su propio futuro a través del esfuerzo y el conocimiento, y que tiene la capacidad de transformar cada desafío en una nueva oportunidad. Porque esa es, precisamente, la historia que hemos visto repetirse generación tras generación en el medio rural.

Si hay alguien que representa esa forma de entender la vida son las mujeres rurales. Ellas llevan décadas siendo un pilar esencial del desarrollo económico y social de nuestros pueblos. Emprenden, lideran, impulsan nuevas iniciativas, sostienen familias y contribuyen cada día a mantener vivo el territorio. Muchas veces lo han hecho sin grandes titulares y sin el reconocimiento que merecían, pero su huella está en todas partes.

Sin embargo, todavía queda camino por recorrer. Según las últimas cifras del Censo Agrario, las mujeres representan el 31,8 % de las personas jefas de explotación agraria en España. Un dato que nos recuerda que necesitamos seguir avanzando para lograr una mayor presencia femenina en la propiedad y, especialmente, en los espacios donde se toman las decisiones.

En una comunidad como Galicia, donde el rural forma parte de nuestra identidad y de nuestro modelo de desarrollo, esta reflexión adquiere una relevancia especial.

Favorecer que las mujeres puedan desarrollar en el medio rural sus proyectos de vida y profesionales no es solo una cuestión de igualdad; es también apostar por un territorio más dinámico, innovador y competitivo, con mayor capacidad para generar oportunidades, atraer talento y fijar población. Porque cuando una mujer puede construir su futuro en el rural, también estamos construyendo el futuro del rural.

Con esa convicción impulsamos la segunda edición del Observatorio Activistas del Rural, que este año pone el foco en conocer la realidad de las mujeres que viven y trabajan en nuestros pueblos. Queremos escuchar su experiencia, comprender los desafíos a los que se enfrentan y conocer también las oportunidades que identifican para seguir construyendo un rural más fuerte y sostenible. Porque solo escuchando a quienes sostienen el territorio cada día podremos impulsar soluciones que respondan a sus necesidades reales.

En Grupo Lence llevamos décadas comprometidos con el desarrollo del rural. Ese compromiso forma parte de nuestra identidad y nos impulsa a seguir promoviendo iniciativas que generen conocimiento, favorezcan el diálogo y contribuyan a visibilizar el enorme potencial de nuestros pueblos.

Nuestro IV Foro Activistas del Rural nace precisamente con ese propósito: reconocer y poner en valor la contribución de las mujeres rurales, escuchar su voz, entender sus preocupaciones y, sobre todo, contribuir a crear las condiciones para que puedan desarrollar todo su potencial y construir el futuro que quieren en nuestros pueblos.

Porque cuidar del rural es cuidar de las personas que lo hacen posible. Y si queremos que nuestros pueblos tengan futuro, necesitamos que las mujeres puedan imaginar el suyo en ellos.

Carmen Lence
Presidenta Grupo Lence



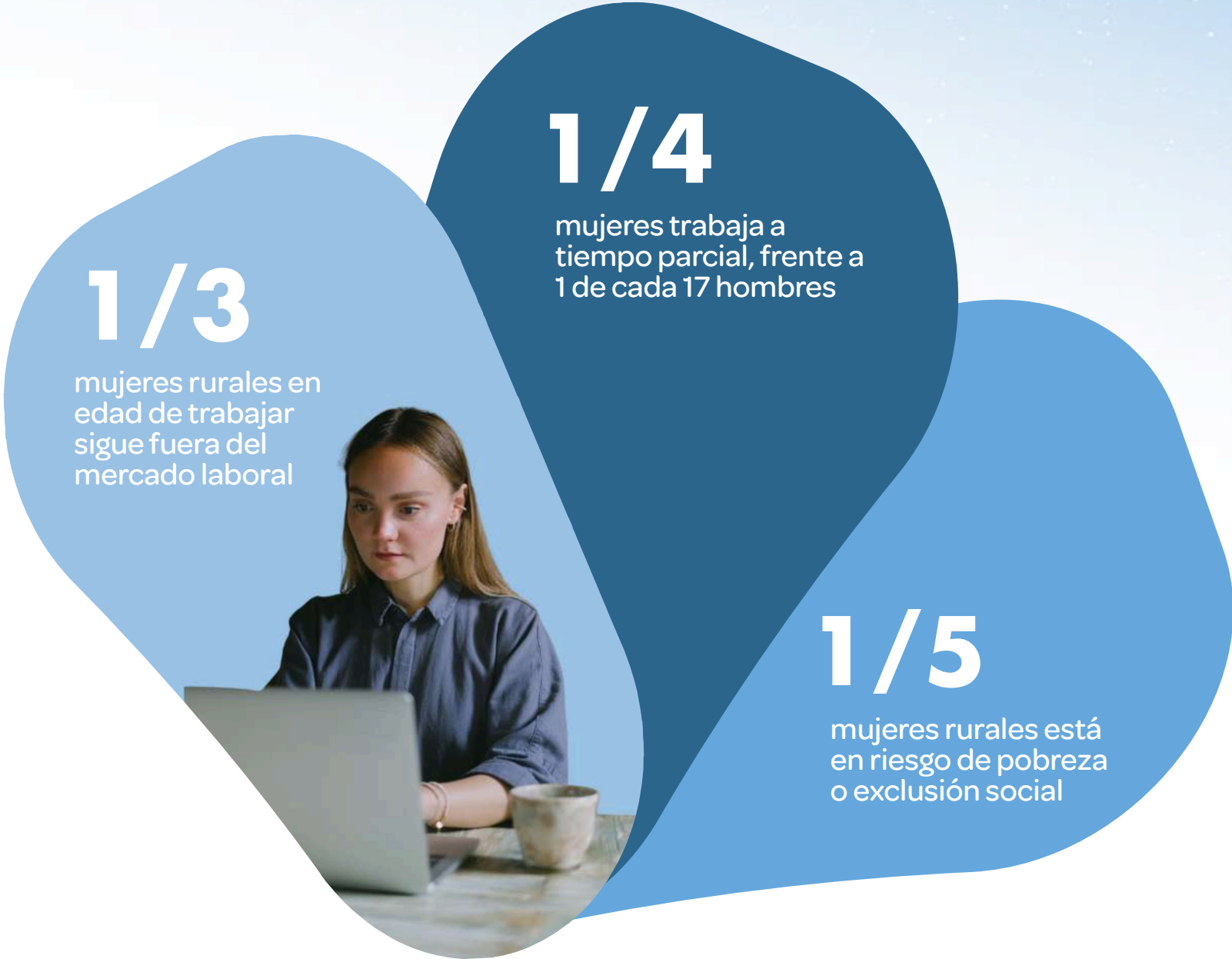
EL RURAL Y LA MUJER

Marco global: España y Europa

El medio rural español ocupa más del 80 % del territorio, pero concentra solo en torno al 16-17 % de la población, caracterizada por el envejecimiento, la masculinización en edades jóvenes e intermedias y una elevada dependencia vinculada al cuidado de personas mayores. La edad media de las mujeres rurales supera a la de los hombres rurales y a la de las mujeres urbanas, reflejo de la salida de mujeres jóvenes hacia otros entornos.

El Diagnóstico de la igualdad de género en el medio rural 2021 confirma un mercado laboral rural con baja tasa de empleo femenino y creciente peso del sector servicios. Cerca del 30 % de las mujeres rurales de 20 a 64 años permanece fuera del mercado laboral, dedicándose mayoritariamente a tareas domésticas y de cuidados. Aunque la contratación indefinida femenina ha aumentado, persisten brechas en salarios, estabilidad y acceso a puestos de responsabilidad.

En cuanto a la estructura productiva, las explotaciones agrarias se han reducido en número pero han crecido en tamaño medio, y continúan existiendo numerosas explotaciones familiares gestionadas de facto por mujeres sin reconocimiento jurídico como titulares. Para responder a esta realidad, el legislador español impulsó la titularidad compartida (Ley 35/2011).

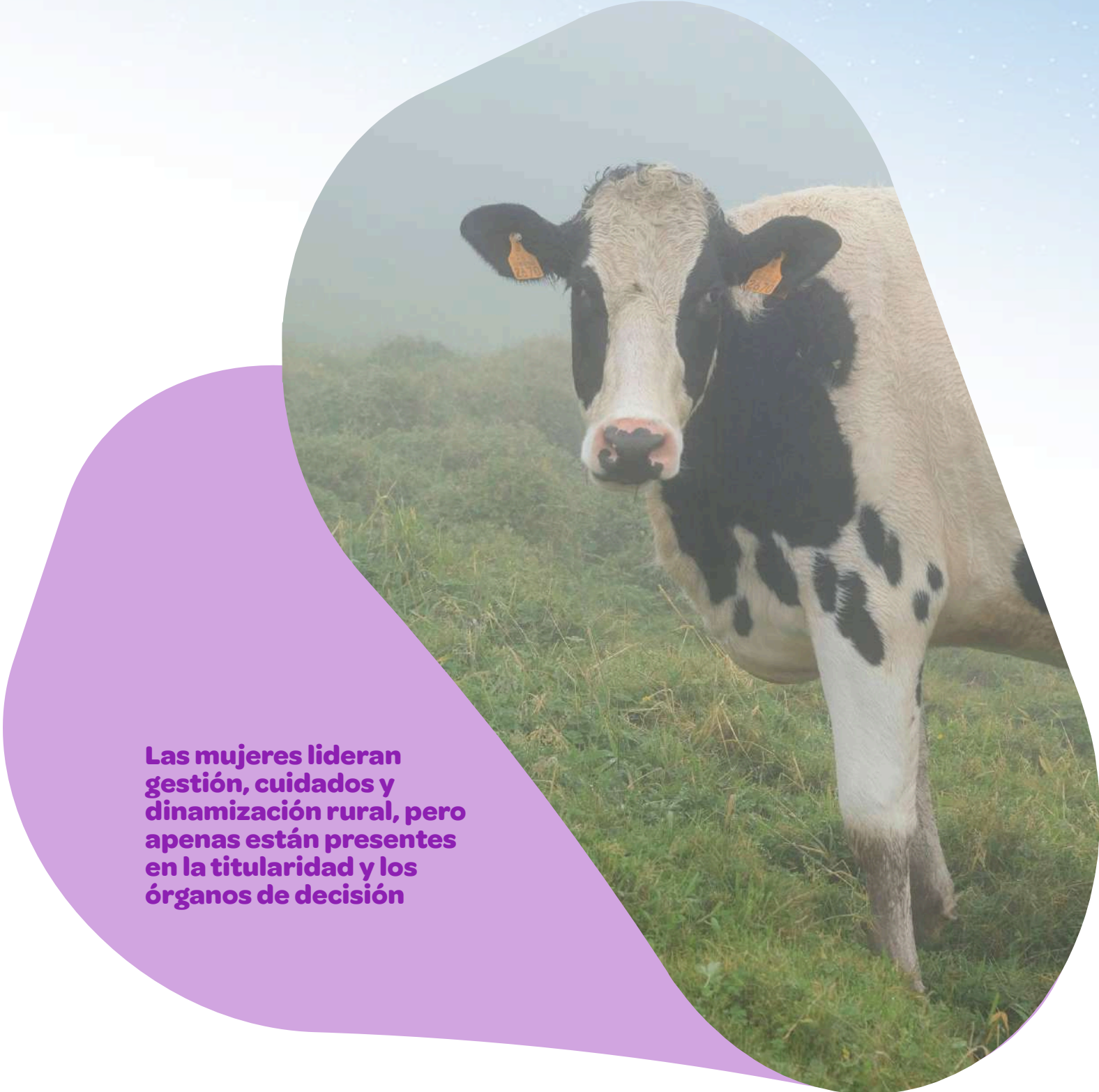


Marco autonómico: Galicia

Galicia es un ejemplo paradigmático de territorio mayoritariamente rural, con cerca de 2,7 millones de habitantes, población dispersa, fuerte peso de la actividad agraria y forestal y un acusado envejecimiento demográfico progresivo. Las mujeres desempeñan un papel clave en las explotaciones agrarias, la agroindustria, los cuidados y la dinamización social, aunque persisten la salida de mujeres jóvenes y la masculinización del entorno rural.

El sector lácteo refleja especialmente esta realidad: Galicia mantiene miles de explotaciones familiares donde las mujeres participan activamente en gestión, administración y liderazgo de proyectos. La agroindustria gallega, por su parte, concentra una parte relevante del empleo industrial con importante presencia femenina, aunque todavía desigual en puestos directivos.

La Xunta de Galicia ha impulsado medidas en los últimos años como ayudas al relevo generacional, el Banco de Terras y la Ley de recuperación de la tierra agraria, o instrumentos de prevención de incendios y gestión territorial. El reto sigue siendo doble: garantizar la viabilidad económica del sector y asegurar que las mujeres ocupen el lugar que les corresponde en titularidad, gestión y liderazgo.



Las mujeres lideran gestión, cuidados y dinamización rural, pero apenas están presentes en la titularidad y los órganos de decisión

DIAGNÓSTICO DEMOGRÁFICO Y DE GÉNERO EN EL MEDIO RURAL

Estructura demográfica, masculinización y “huida” femenina

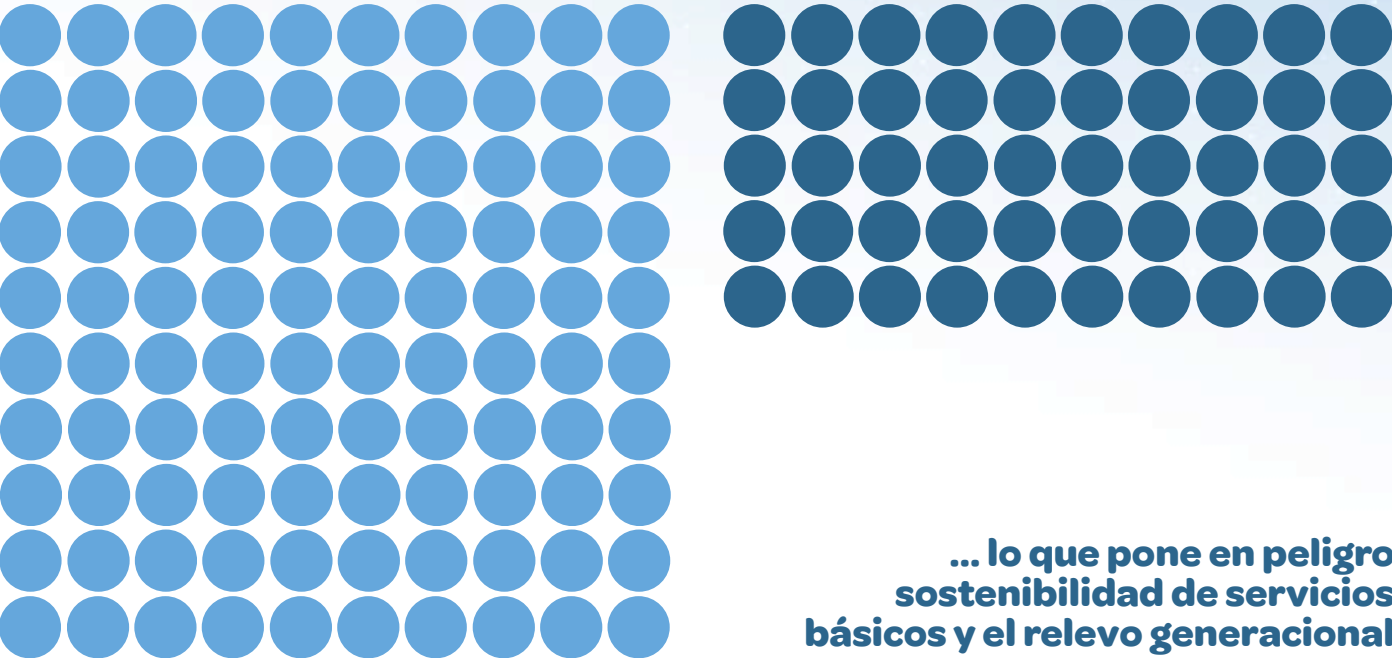
Las mujeres jóvenes abandonan el rural en mayor proporción que los hombres, especialmente en los municipios más pequeños. El CES atribuye esta masculinización a las desigualdades en el reparto del trabajo y al mayor nivel educativo femenino, que facilita su acceso a oportunidades en las ciudades.

+4,7M

de mujeres viven en municipios rurales (<10.000 hab.), pero su presencia cae drásticamente en los de <1.000

Fuente: INE

En las zonas más despobladas
hay el doble de pensionistas que
de menores de 15 años...



... lo que pone en peligro
sostenibilidad de servicios
básicos y el relevo generacional

Y esta combinación de envejecimiento y masculinización demuestran que cuando la mujer se va, el rural pierde tres veces:

Se multiplican
los cuidados

Las mujeres que se quedan asumen cada vez más cuidados sobre una población más envejecida

Se frenan los
nuevos hogares

La masculinización dificulta la formación de parejas y la creación de nuevas familias en el territorio

Se debilita la
comunidad

Las redes de apoyo femeninas, participación y tejido social pierden masa crítica

La tasa de
empleo femenino
en el rural es 10
puntos inferior a la
de las ciudades...



Pero el dato más revelador está en quienes no aparecen en las estadísticas de actividad, ya que el **77%** de las mujeres rurales inactivas se dedica a tareas domésticas y de cuidados, una cifra que en el caso de los hombres apenas alcanza el 3,3%

La tasa de paro, en cambio, va en dirección contraria: supera en casi **7 puntos** a la urbana

Solo el **6%** del empleo femenino en municipios <20.000 habitantes

El empleo femenino rural se concentra en el sector agrario y en la industria alimentaria

1/4 trabaja a tiempo parcial frente al 6% de los hombres

El **38%** del empleo del sector es femenino

MARCO NORMATIVO Y POLÍTICAS PÚBLICAS PARA LA IGUALDAD EN EL RURAL

Reconocimiento jurídico del trabajo de las mujeres rurales: la Ley 35/2011

La Ley 35/2011 sobre titularidad compartida de las explotaciones agrarias supuso un avance clave en el reconocimiento del trabajo femenino en el sector agrario. Parte de una realidad habitual: muchas mujeres compartían gestión y responsabilidades sin figurar como titulares, quedando excluidas de ayudas, derechos de la PAC y prestaciones de la Seguridad Social.

La norma establece:

- Explotación de titularidad compartida constituida por matrimonio o pareja de hecho.
- Reparto al 50 % de rendimientos, ayudas y subvenciones.
- Mecanismo de compensación económica para mujeres que participaron sin remuneración ni titularidad.

Pese a su relevancia, la implantación sigue siendo limitada: según el MAPA, existen alrededor de 1.337 explotaciones de titularidad compartida en España. Persisten obstáculos como la complejidad administrativa, la falta de información y modelos culturales que asocian la titularidad al hombre.

Perspectiva europea y ruralización de la agenda de igualdad

La futura Estrategia de Igualdad de Género 2026-2030 de la UE ha abierto el debate sobre la necesidad de incorporar la realidad de las mujeres rurales. Proyectos como GRASS CEILING han evidenciado que las desigualdades de género dependen también del territorio, el acceso a servicios y la estructura demográfica.

Las mujeres rurales afrontan barreras específicas: aislamiento geográfico, menor disponibilidad de servicios de cuidados y transporte, brecha digital, mayor riesgo de pobreza y persistencia de roles de género tradicionales. Eurostat señala que en 2023 casi uno de cada cinco ciudadanos de la UE estaba en riesgo de pobreza o exclusión social, con mayor incidencia entre mujeres rurales por la combinación de salarios bajos, empleo parcial, pensiones reducidas y mayor carga de cuidados.

La Visión a Largo Plazo para las Zonas Rurales y el Plan de Acción Rural de la UE consideran la igualdad de género un elemento transversal del desarrollo territorial. La combinación de fondos PAC, FEADER y Next Generation EU ofrece una oportunidad para proyectos que integren digitalización, sostenibilidad e igualdad.

DESAFÍOS ESTRUCTURALES PARA LA MUJER RURAL

La mujer en el rural...

- Tiene entre 45 y 55 años
- No tiene un empleo formal
- Dedicar más de cinco horas diarias a los cuidados

Triple discriminación y carga de cuidados

FADEMUR (Federación de Asociaciones de Mujeres Rurales) define la situación de las mujeres rurales como una "triple discriminación": por vivir en un entorno con menos oportunidades, por desarrollar una actividad económica con mayor incertidumbre y por hacerlo en un contexto masculinizado con escaso apoyo en las tareas familiares.

Esta situación se agrava por la escasez de servicios de atención (centros de día, residencias, ayuda a domicilio). Las encuestas de usos del tiempo confirman que las mujeres rurales dedican más horas que los hombres a tareas domésticas incluso cuando ambos trabajan, afectando directamente a su bienestar, autonomía económica y capacidad para emprender o acceder a formación.



Acceso a servicios, conectividad y brecha digital

La combinación de escasez de servicios, conectividad insuficiente y carga de cuidados restringe las posibilidades de empleo, formación y participación comunitaria de las mujeres rurales. Las políticas más recientes priorizan modelos de cuidados más accesibles, comunitarios y adaptados al territorio.

Emprendimiento y autonomía económica

Pese a las dificultades, el medio rural ofrece oportunidades importantes para el emprendimiento femenino. FADEMUR y otras organizaciones impulsan programas de formación, autoempleo y creación de empresas en ámbitos como la agroalimentación, el turismo, los servicios sociales, la economía circular o la innovación digital.

El Plan de Recuperación promueve el emprendimiento femenino como herramienta contra la despoblación, con apoyo financiero, formación en competencias digitales y acompañamiento para acceder a ayudas. No obstante, su eficacia depende de superar obstáculos estructurales como la falta de vivienda, la escasez de servicios o la brecha digital.

Solo ~1 de cada 3 explotaciones agrarias está encabezada por una mujer, y muchas son de menor dimensión económica

+30' de desplazamiento para acceder a urgencias en muchos municipios rurales

Cierre de escuelas que obligan a desplazamientos largos o residir fuera del entorno

Brecha digital que limita el acceso a formación, teletrabajo y emprendimiento

OPORTUNIDADES Y PALANCAS DE CAMBIO

Asociacionismo, redes y apoyo mutuo

El tejido asociativo es una de las principales fortalezas del medio rural. Entidades como FADEMUR impulsan programas de inserción laboral y emprendimiento que, más allá de mejorar la empleabilidad, generan redes de apoyo, proyectos colectivos y cohesión social.

El impulso al asociacionismo rural se apoya en tres palancas fundamentales:

Colaboración público-privada para adaptar las actuaciones a las necesidades reales del territorio

Fondos del Plan de Recuperación orientados al emprendimiento femenino, la despoblación y la transición ecológica

Herramientas de análisis y comunicación como el Observatorio Activistas del Rural, que fortalecen las redes y dan voz al territorio



Liderazgo femenino y gobernanza rural

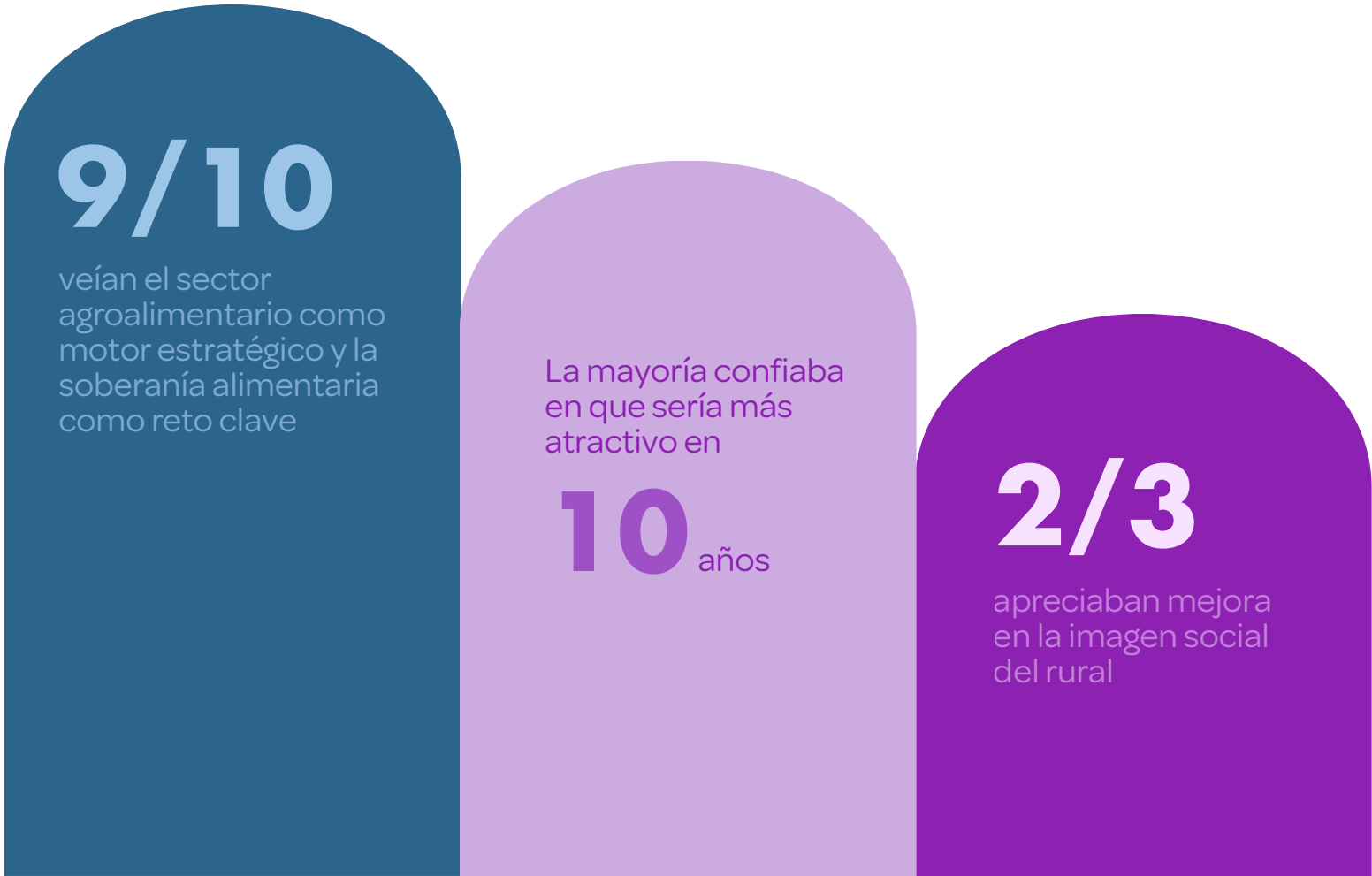
Las mujeres rurales se han consolidado como agentes de cambio. Organizaciones como FADEMUR (Federación de Asociaciones de Mujeres Rurales) han impulsado redes de intercambio de experiencias, formación y visibilización de proyectos. Estudios y documentos de política pública recomiendan reforzar su presencia en gobernanza local, cooperativas, grupos de acción local y estructuras de desarrollo rural, ya que su participación contribuye a diseñar políticas más ajustadas al territorio.

Reforzar su presencia en gobernanza local, cooperativas y grupos de acción local para diseñar políticas más ajustadas al territorio. Además también es clave incorporar indicadores que reflejen las diferencias entre medio urbano y rural con perspectiva de género.

Del estereotipo a la narrativa de activismo rural

Frente al estereotipo del rural como espacio sin oportunidades, ha surgido una narrativa alternativa que lo presenta como ámbito de innovación, sostenibilidad y calidad de vida, con las mujeres como protagonistas.

En este contexto nace El nuevo cuento de la lechera, impulsado por Grupo Lence y Río de Galicia, que reinterpreta un relato tradicional para reivindicar la capacidad de planificación, liderazgo y emprendimiento de las mujeres rurales.



Fuente: I Observatorio Activistas del rural

GALICIA CON ENFOQUE DE GÉNERO

Agroindustria gallega y empleo femenino

~25% del empleo industrial gallego se concentra en la agroindustria

La agroindustria gallega concentra alrededor de una cuarta parte del empleo industrial de la comunidad. La industria alimentaria destaca por la importante presencia de mujeres en transformación, envasado, comercialización y logística. Sin embargo, esta participación contrasta con su menor presencia en titularidad de explotaciones y puestos de decisión.

Los planes de modernización, digitalización e internacionalización del sector ofrecen una oportunidad para incorporar objetivos específicos de igualdad: formación de jóvenes mujeres rurales, financiación para proyectos liderados por mujeres e innovación abierta que conecte empresas, centros tecnológicos y emprendedoras. Las empresas tractoras desempeñan un papel clave como agentes de dinamización territorial y apoyo al liderazgo femenino.

Sector lácteo, titularidad y relevo generacional con perspectiva de género

+40% de la leche de España se produce en Galicia

En las explotaciones familiares, mayoritarias en el sector, las mujeres desempeñan un papel esencial en gestión, atención al ganado y tareas administrativas, aunque frecuentemente no figuran como titulares. La Ley de titularidad compartida ha permitido avances, pero su implantación sigue limitada por desconocimiento y percepción de complejidad.

Para que el relevo funcione, hacen falta:

- Políticas de conciliación y vivienda
- Servicios básicos de calidad y proximidad
- Mejora de la conectividad

Sin estas condiciones, ni las ayudas ni el Banco de Explotaciones atraerán a las nuevas generaciones, y menos aún a las mujeres.

Incendios, gestión del territorio y papel de las mujeres

Galicia ha sufrido especialmente el impacto de los incendios forestales, ligados tanto a las condiciones climáticas como al abandono del territorio. Las mujeres desempeñan un papel creciente, aunque poco visible, en comisiones de montes, cooperativas forestales y asociaciones vecinales, integrando gestión territorial con sostenibilidad ambiental.

Los incendios tienen un impacto diferenciado sobre las mujeres: asumen responsabilidades en la atención a personas vulnerables, la organización comunitaria y la reconstrucción del tejido social, además de afrontar la pérdida de recursos vinculados al turismo rural, la agroalimentación o la artesanía.

Integrar la perspectiva de género en planes forestales, gestión de biomasa y estrategias de bioeconomía puede convertir la prevención de incendios en una oportunidad para generar empleo, liderazgo femenino y desarrollo sostenible.

BIBLIOGRAFÍA

- Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación (2024). Nota de prensa sobre mujeres rurales y discapacidad en España. 7 de octubre de 2024.
- Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación: Mujeres Rurales
- Fademur
- Why the European Commission must embed rural realities in the gender equality strategy 2026–2030
- Río de Galicia
- 1er Congreso Internacional de Economía Feminista “Desafíos y propuestas para una sociedad igualitaria”
- La mayor incidencia de las brechas de género en el medio rural llevan a las mujeres a emigrar en busca de oportunidades
- Urban-rural Europe -women and men living in rural areas
- Día Internacional de las Mujeres Rurales

- Aprobado el primer Plan para la Promoción de las Mujeres en el Medio Rural
- Diagnostico de igualdad de genero en el medio rural 2021
- Estrategia de digitalización del sector Agroalimentario y Forestal y del Medio Rural
- Diagnóstico de la igualdad de género en el medio rural 2021
- Estadística del Padrón continuo (ine.es)
- Indicadores urbanos
- PLAN DE RECUPERACIÓN “130 MEDIDAS FRENTE AL RETO DEMOGRÁFICO”
- I Observatorio Activistas del Rural
- Observatorio Social La Caixa
- Ley 35/2011, de 4 de octubre, sobre titularidad compartida de las explotaciones agrarias.
- Las mujeres en el medio rural y su participación en la actividad económica

RURALIDAD FEMENINA EN GALICIA

El sostén invisible

Para entender la situación actual de la mujer rural gallega se hace inevitable realizar un fugaz esquema desde un enfoque histórico y antropológico. De una manera muy sucinta, pues esta pequeña comunicación no permite una extensión mayor, se debe poner énfasis en que la mujer del rural gallego ha sido el pilar central del tejido económico y social. Clásicamente, la academia ha discutido el mito del matriarcado gallego. No obstante, el rigor histórico desvela que, antes que un poder real, la mujer sobrellevó una abrumadora y desigual carga productiva. Su rol fue mucho más allá de los severos cuidados del hogar para dirigir las faenas agrarias. Como expone la historiografía reciente, ella asumía la tarea más ingrata, rotando el cultivo de la tierra con la cría del ganado y la precaria gestión de la casa (Rey, 2021).

Su forzosa multidisciplinariedad forjó un sólido arraigo rural y sostuvo las redes comunitarias. Asimismo, la exclusión de las campesinas de los censos agrarios históricos subestimó enormemente su peso real en la economía de subsistencia, restando valor a su trabajo (Sarasúa, 2000). A esta invisibilización estadística se sumó un rol ideológicamente subordinado, que asoció su labor a tareas desprovistas de prestigio social (de la Gala González, 1991).

A lo largo del franquismo, esta posición secundaria no impidió que las mujeres gallegas lideraran duros episodios de acción colectiva en defensa de la "casa" y la comunidad. Armadas con sus aperos de labranza y utilizando astutamente los estereotipos de género a su favor, se enfrentaron a los injustos embargos y exacciones de las Hermandades Sindicales (Cabana Iglesia, 2017), evidenciando así una incuestionable capacidad de agencia política en el espacio público.

En paralelo a este activismo, la mujer rural custodiaba oficios proto-industriales, como el de "tecedeira" o "coroceira" (González Barreiro, 2022). Mediante estas labores, que combinaban el procesado manual del lino o los juncos con la fluida transmisión intergeneracional en las "fiadas", las mujeres no solo aportaban una autonomía económica clave, sino que dinamizaban el entorno comunitario, salvaguardando un rico patrimonio inmaterial (González Barreiro, 2022).

En el contexto contemporáneo, dicha capacidad de adaptación histórica ha derivado hacia nuevos modelos de emprendimiento que hoy resignifican el término de ruralidad. Actualmente, la mujer rural no se limita a mantener el legado de sus abuelas de forma pasiva, sino que lo altera bajo una decisión muy consciente y, a pesar de las persistentes limitaciones por cuestiones de género, la democratización de la formación académica ha permitido que las mujeres rurales se reapropien del territorio para crear alternativas vitales lógicas con más herramientas. A pesar de esto, la experta Mar Pérez Fra destaca que son las mujeres quienes mantienen las tareas primarias menos visibles y más complejas del campo (Pérez Fra, 2020), lo que refleja una fuerte persistencia estructural de la fuerza laboral femenina.

Esta transición se plasma en el retorno a la aldea como un valeroso acto de paz personal. Frente a la hostilidad de los ritmos urbanos, el medio rural ofrece el marco ideal donde la mujer contemporánea puede autogestionar su trabajo. Las mujeres rurales destinan hoy su alta cualificación técnica al complejo control burocrático de los renovados negocios locales y a la recuperación de la memoria etnográfica. No pretende esta autora idealizar la situación de la mujer rural en Galicia en la actualidad, pues esta capacidad de autogestión se ha logrado a base de luchas y renuncias personales, pero estamos en el camino.

La mujer de las zonas rurales de Galicia sabe canalizar su incansable multidisciplinariedad de antaño hacia sólidos proyectos que anudan la tradición con la innovación actual como demuestra la proliferación de actividades empresariales y profesionales femeninas en entornos rurales. Su firme ética de trabajo y mirada holística se erigen como un fuerte motor de cambio y resiliencia frente a los duros desafíos demográficos del siglo XXI.

Anjhara Gómez
Presidenta de Mulleres Líderes de Galicia
e investigadora FPU en la Universidade
de Santiago de Compostela



TRADICIÓN E INNOVACIÓN

Protagonismo femenino en el futuro del rural en Galicia

El medio rural es la piedra angular de nuestra soberanía alimentaria, la custodia de la biodiversidad y el equilibrio territorial y ambiental de toda la sociedad. Ser hoy activista del rural significa rebelarse contra el derrotismo y asumir que del entorno rural depende el porvenir colectivo. Sin embargo, la supervivencia de nuestros pueblos afronta encrucijadas decisivas, desde la falta de relevo generacional y el déficit de infraestructuras hasta las trabas burocráticas y el cambio climático, que exigen mirar de frente a los cimientos que sostienen el territorio. Y en esa ecuación de futuro, la igualdad y el protagonismo de las mujeres no son una cuestión accesorio, sino la condición indispensable para que el rural prospere y tenga continuidad.

A escala global, las mujeres representan más del 40 % de la fuerza laboral agraria y sostienen los sistemas alimentarios del planeta, pese a continuar afrontando graves brechas de acceso a la tierra, el crédito y los órganos de decisión. Por ello, Naciones Unidas ha proclamado 2026 como el Año Internacional de la Mujer Agricultora, situando esta causa en el núcleo de la agenda global. Esta perspectiva dialoga de forma íntima con Galicia. Como gallega y profesional que trabaja con mujeres de ámbitos rurales y urbanos, conozco bien nuestra singularidad: una tradición de fortaleza femenina que ha moldeado un paisaje irrepetible, custodiado la cultura comunitaria y sostenido la vida durante generaciones. Ese vínculo secular entre mujer, trabajo y territorio es la palanca más sólida de un rural gallego que rehúye la nostalgia y se proyecta con ambición hacia la vanguardia de la innovación.

El diagnóstico del I Observatorio Activistas del Rural confirmó alertas que no admiten demora: un abrumador 96,6 % advierte que el relevo generacional está en riesgo crítico, mientras tres de cada cuatro personas encuestadas perciben una deficiencia clara en la valoración social y económica de la mujer rural. A ello se suma la sangría demográfica: dos de cada tres personas que abandonan el campo son mujeres jóvenes en edad fértil. La certeza es incuestionable: sin mujeres arraigadas, las aldeas se vacían y el sector primario se apaga. Ellas vertebran una agroindustria que concentra el 24 % del empleo industrial gallego y un sector lácteo que produce más del 40 % de la leche de España; pero, ante todo, encarnan esa red indispensable de cuidados que preserva el tejido social de nuestras comunidades.

Esa vocación transformadora debe liderar también otros sectores clave vinculados a nuestro rural: la economía verde. Desde ONU Mujeres España alertamos en el informe De Beijing +30 de una severa asimetría: solo 1 de cada 7 personas ocupadas en actividades verdes en el país es mujer, reduciéndose al 11,5 % en emprendimiento ecológico o startups lideradas por mujeres. La transición ecológica gallega, clave en bioeconomía circular o en gestión forestal preventiva frente a los incendios, no puede permitirse prescindir de la mitad del talento. Resulta inaplazable facilitar su acceso a la titularidad, la financiación y los fondos de transición, aunando el conocimiento tradicional con la ciencia, la digitalización y el liderazgo empresarial.

El activismo rural nos interpela a todos y a todas, por ello debemos sumar capacidades para acelerar el ritmo hacia la consecución del Objetivo de Desarrollo Sostenible número 5: la igualdad de género. Facilitar servicios públicos, vivienda y conectividad es el camino para que vivir y emprender en el rural sea una elección viable y de futuro. El II Observatorio Activistas del Rural nos convoca a la acción colectiva: situar el liderazgo femenino en el centro de la estrategia rural es la clave de una Galicia viva, próspera y sostenible.

Eva D. Castro Outeiriño
Presidenta ONU Mujeres España



RESULTADOS DEL II OBSERVATORIO

ENFOQUE Y VALOR AÑADIDO

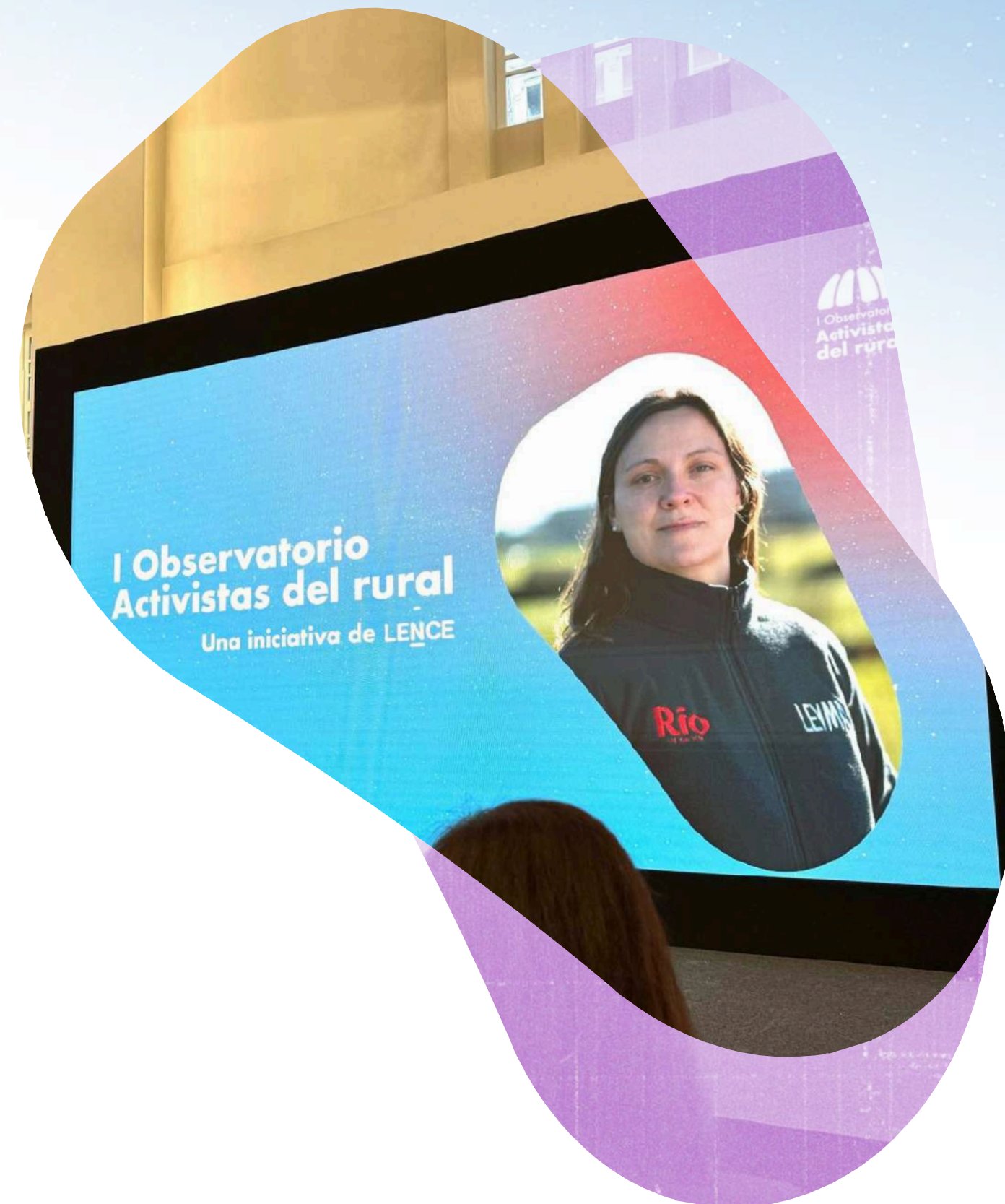
Un paso más: del Observatorio del medio rural al Observatorio de la mujer rural

El I Observatorio Activistas del Rural, impulsado por Grupo Lence y ejecutado por ATREVIA, recogió la opinión de más de 200 personas de las cuatro provincias gallegas vinculadas al medio rural. Sus resultados reflejaron una doble realidad: percepción negativa sobre la situación del rural (relevo generacional, falta de servicios, brecha digital, burocracia), pero amplio reconocimiento del potencial del territorio y del papel estratégico del sector agroalimentario.

Sobre esa base, el II Observatorio sitúa el foco en la mujer rural, manteniendo la misma definición de entorno rural: municipios de menos de 10.000 habitantes, fuera de áreas urbanas, con predominio de actividades agrarias, ganaderas, forestales o industriales. El cuestionario profundiza en visibilidad, liderazgo, autonomía económica, acceso a servicios y perspectivas de futuro de las mujeres rurales.

El principal valor del II Observatorio reside en conectar tres perspectivas complementarias: la experiencia directa de personas, empresas y asociaciones del territorio; los datos y diagnósticos oficiales (INE, MAPA, CES, Eurostat, Comisión Europea); y la visión de Grupo Lence como empresa tractora comprometida con el desarrollo sostenible del rural y la igualdad de género.

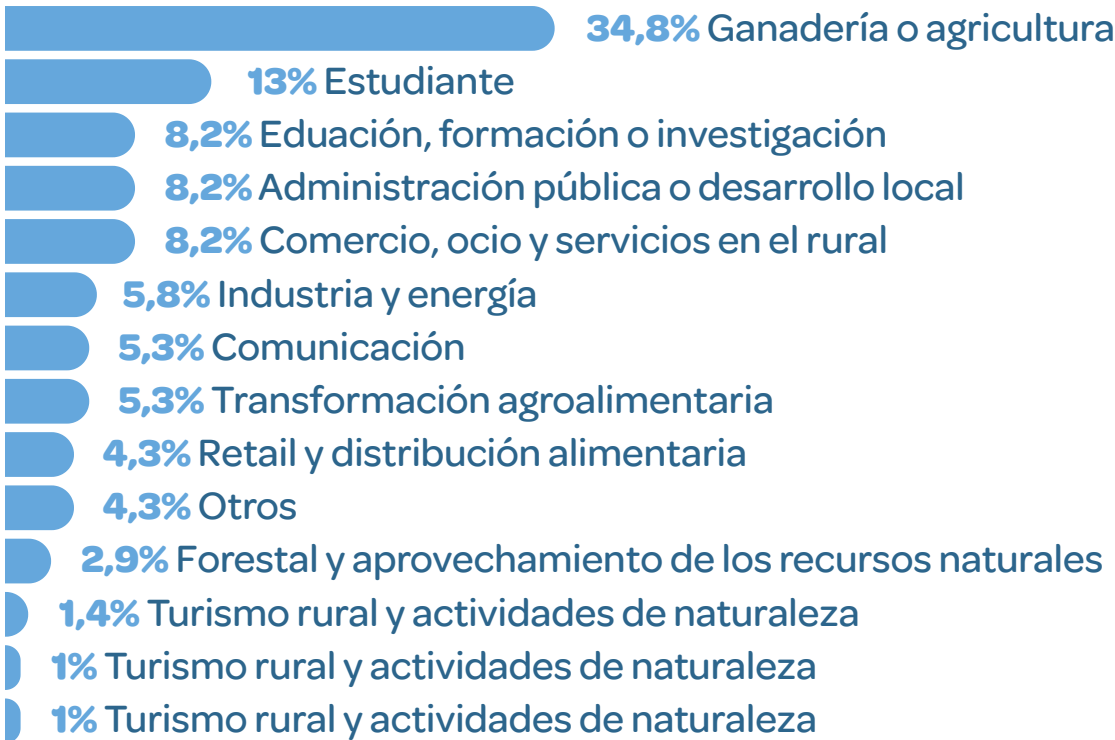
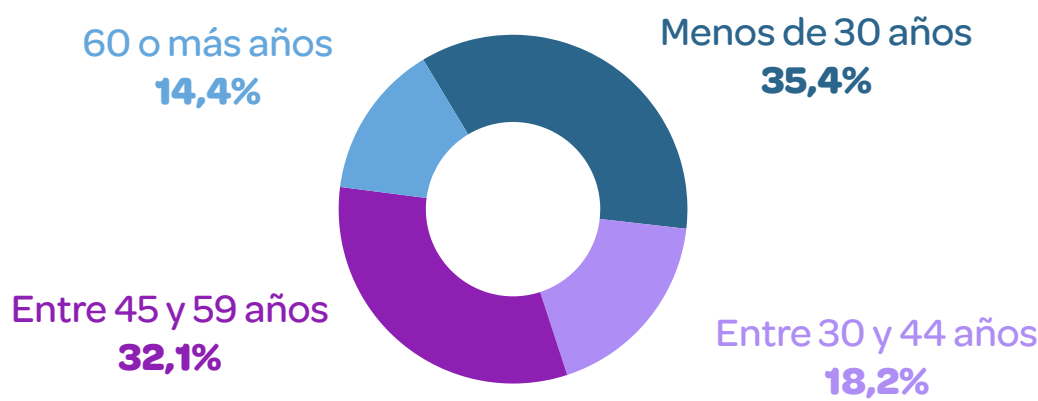
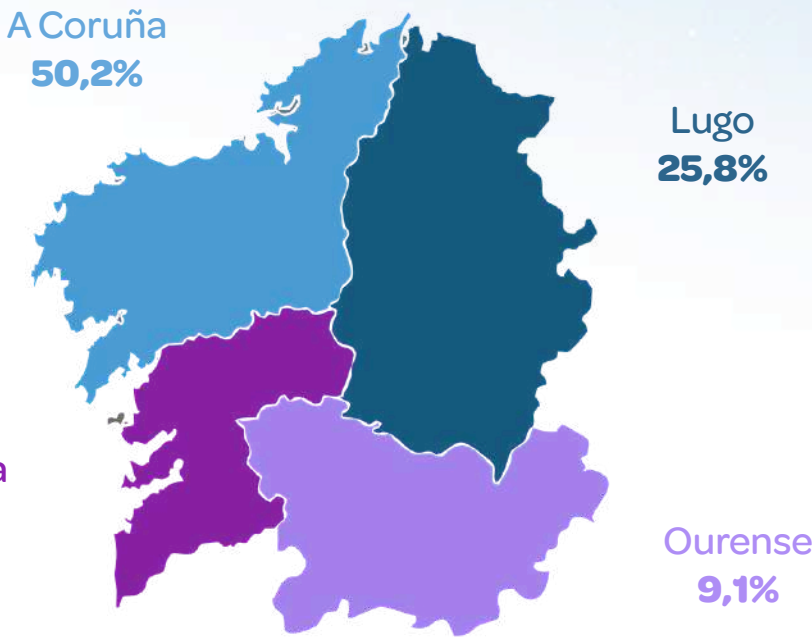
Esta combinación convierte el Observatorio en una herramienta orientada a la acción: apoyar el diseño de estrategias empresariales, informar políticas públicas con enfoque territorial y de género, y fortalecer el trabajo de las asociaciones de desarrollo rural.



RESULTADOS DEL OBSERVATORIO

Perfil de participantes

El II Observatorio ha recogido la voz de más de 200 personas de las cuatro provincias gallegas para construir una fotografía real de la situación de la mujer en el rural desde quienes lo viven y lo impulsan.



Metodología empleada y bloques temáticos

Para esta II edición del Observatorio se mantiene la misma delimitación de entorno rural utilizada en la primera edición: municipios de menos de 10.000 habitantes, situados fuera de áreas urbanas y con predominio de usos agrícolas, ganaderos, forestales o industriales. El objetivo sigue siendo conocer de primera mano la opinión de quienes viven, trabajan o tienen capacidad de influencia en el rural gallego, poniendo ahora el foco en la realidad de las mujeres, su liderazgo y sus retos.

Las personas que han participado lo han hecho respondiendo a un cuestionario online estructurado en cuatro bloques temáticos: visibilidad, liderazgo y percepción social; empleo y autonomía económica; conciliación y cuidados; y visión de futuro.

El II Observatorio Activistas del Rural ha sido diseñado y ejecutado por ATREVIA, consultora estratégica iberoamericana de atracción, influencia, transformación y anticipación, especializada en comunicación, asuntos públicos y marketing, garantizando la comparabilidad con la primera edición y aportando una base sólida de datos y testimonios para comprender el papel de la mujer como motor económico, social y demográfico del rural.

ATREVIA

1

Visibilidad, liderazgo y percepción social: analiza la presencia de las mujeres rurales en espacios de decisión (cooperativas, asociaciones, etc.), las barreras de acceso y la diferencia entre diagnósticos oficiales y experiencia en el territorio.

2

Empleo y autonomía económica: examina oportunidades laborales, formación, emprendimiento, ayudas y obstáculos para lograr ingresos propios y estabilidad, identificando medidas consideradas más eficaces.

3

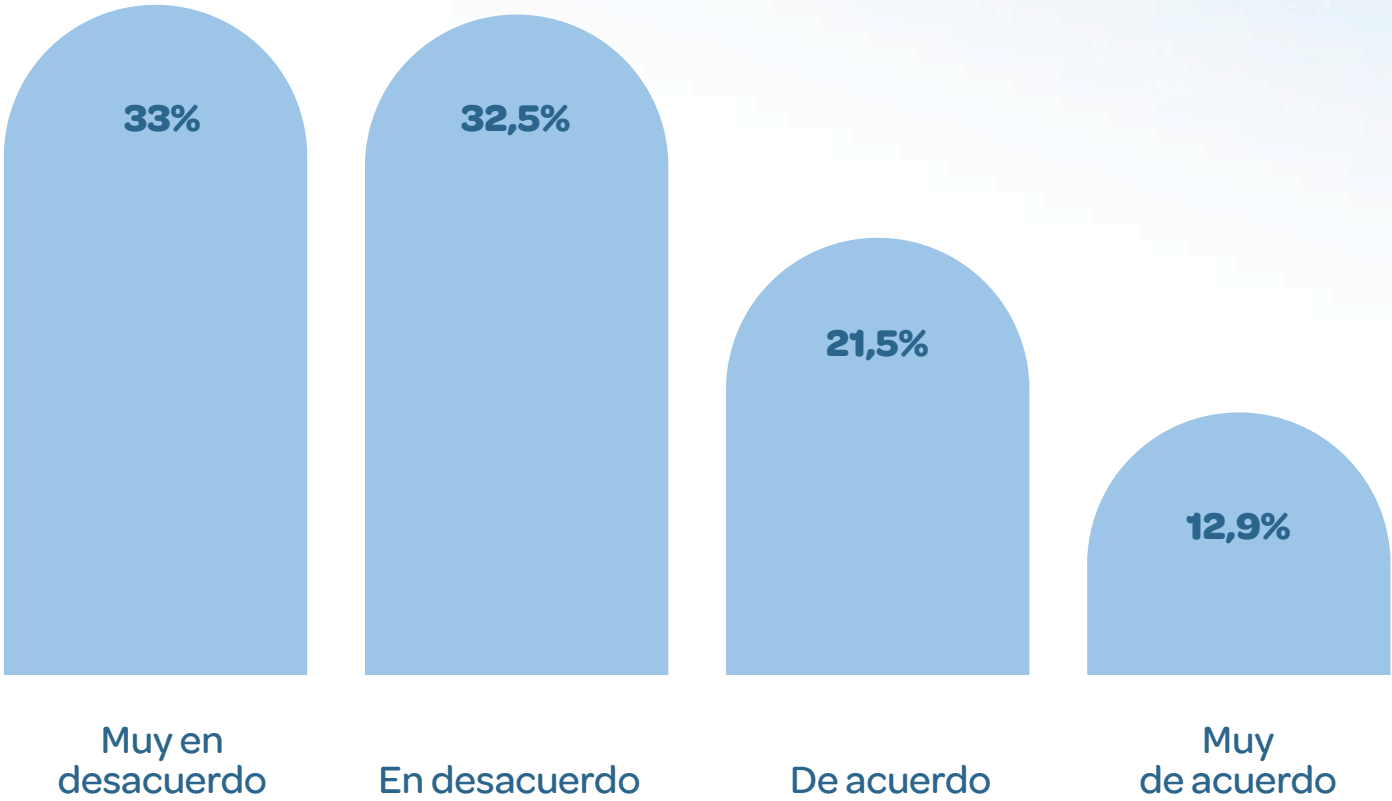
Conciliación y cuidados: estudia el reparto de responsabilidades familiares, el impacto de los cuidados en la vida profesional y la disponibilidad de servicios de apoyo (escuelas infantiles, centros de día, atención domiciliaria, recursos comunitarios).

4

Visión de futuro: recoge propuestas y percepciones sobre cambios necesarios, políticas y alianzas para avanzar hacia un desarrollo rural más igualitario, conectando el diagnóstico con agendas de actuación en Galicia, España y la UE.

Bloque 1: visibilidad, liderazgo y percepción social

“Las mujeres están suficientemente representadas en los órganos de decisión del entorno rural”

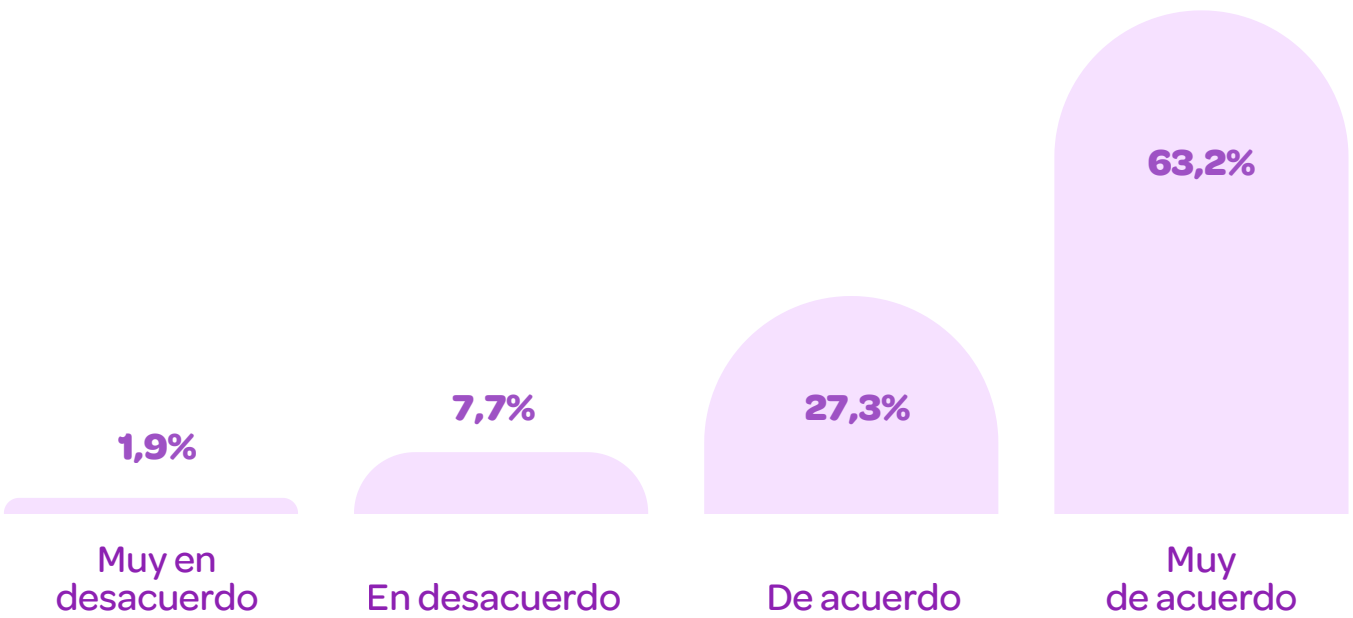


2/3 perciben insuficiente la representación femenina en los órganos de decisión del rural

La representación de las mujeres en los órganos de decisión del entorno rural se percibe de forma mayoritariamente insuficiente. Un 65,6% de las respuestas se sitúa en los niveles de desacuerdo, frente a un 34,4% que considera que existe una representación suficiente. La media de 2,14 refuerza esta valoración negativa, aunque la distribución evidencia que no existe una percepción completamente uniforme.

**Todas las afirmaciones han sido valoradas del 1 al 4, donde 1 corresponde a “muy en desacuerdo/muy negativo” y 4 a “muy de acuerdo/muy positivo”.*

“Los órganos de representación del rural deberían contar con mayor representación activa y visible de las mujeres”



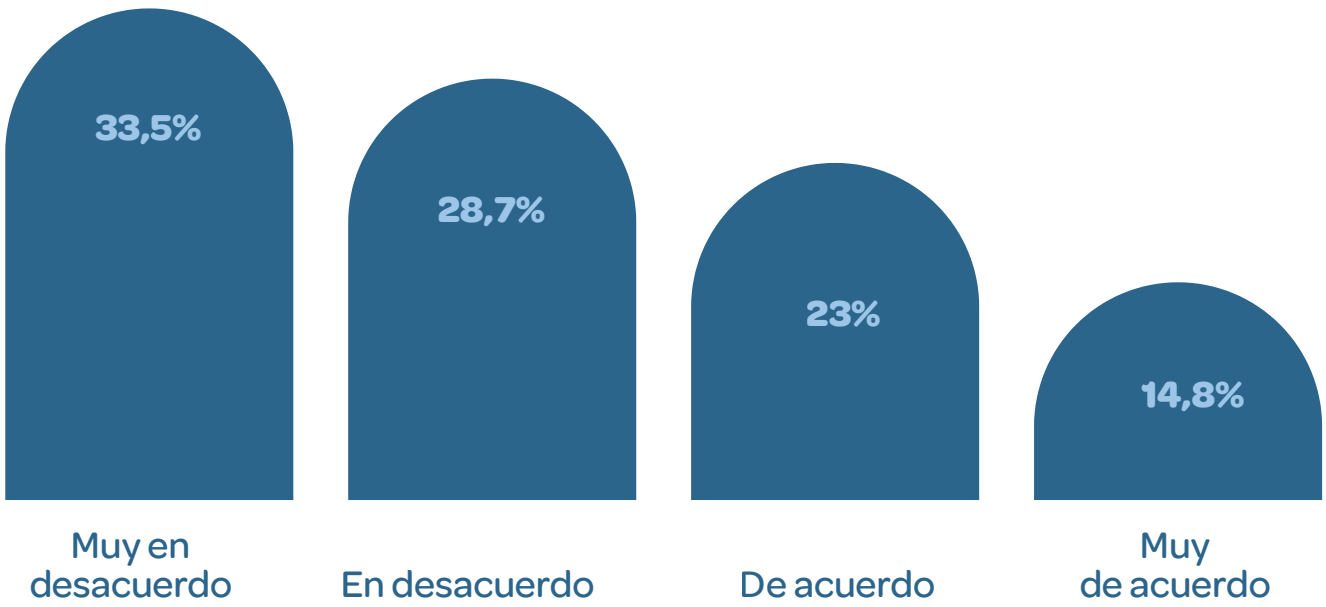
► **9/10 piden reforzar la presencia femenina**

El 90,6% de las respuestas se sitúa en los niveles de acuerdo, y solo un 9,4% expresa desacuerdo. La media de 3,54 sobre 4 refleja una valoración claramente positiva y muestra una demanda muy extendida de mayor presencia activa y visible de las mujeres en los espacios de decisión del rural.

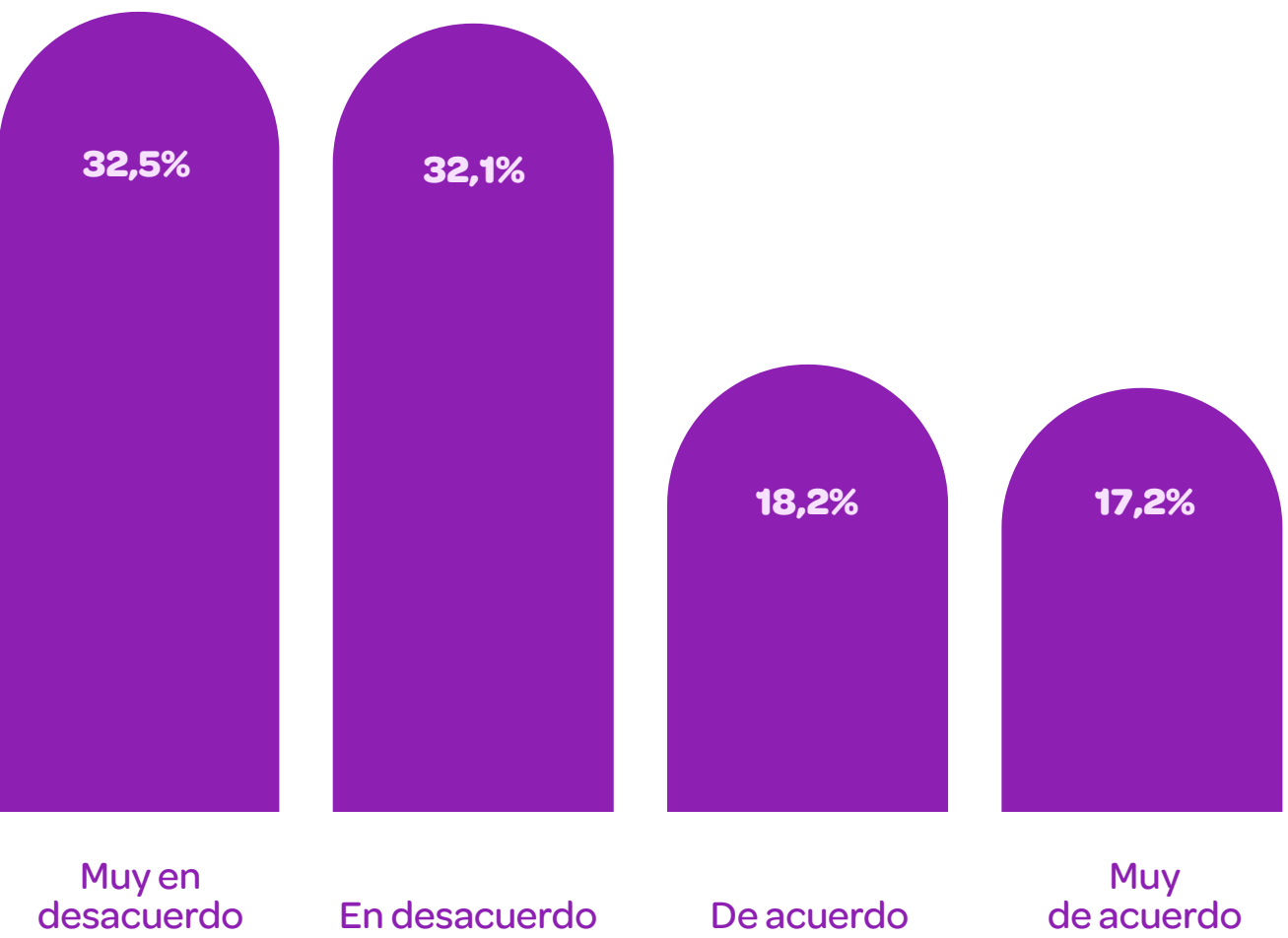
62,4% percibe desigualdad en el acceso al liderazgo

Un 62,4% de las respuestas se sitúa en los niveles de desacuerdo, frente a un 37,6% que considera que existe igualdad. La media de 2,19 sobre 4 refuerza la idea de que, pese a los avances, persisten desigualdades en el acceso de las mujeres a posiciones de liderazgo en el rural.

“Las mujeres tienen las mismas oportunidades que los hombres para acceder a cargos de liderazgo en el entorno rural”

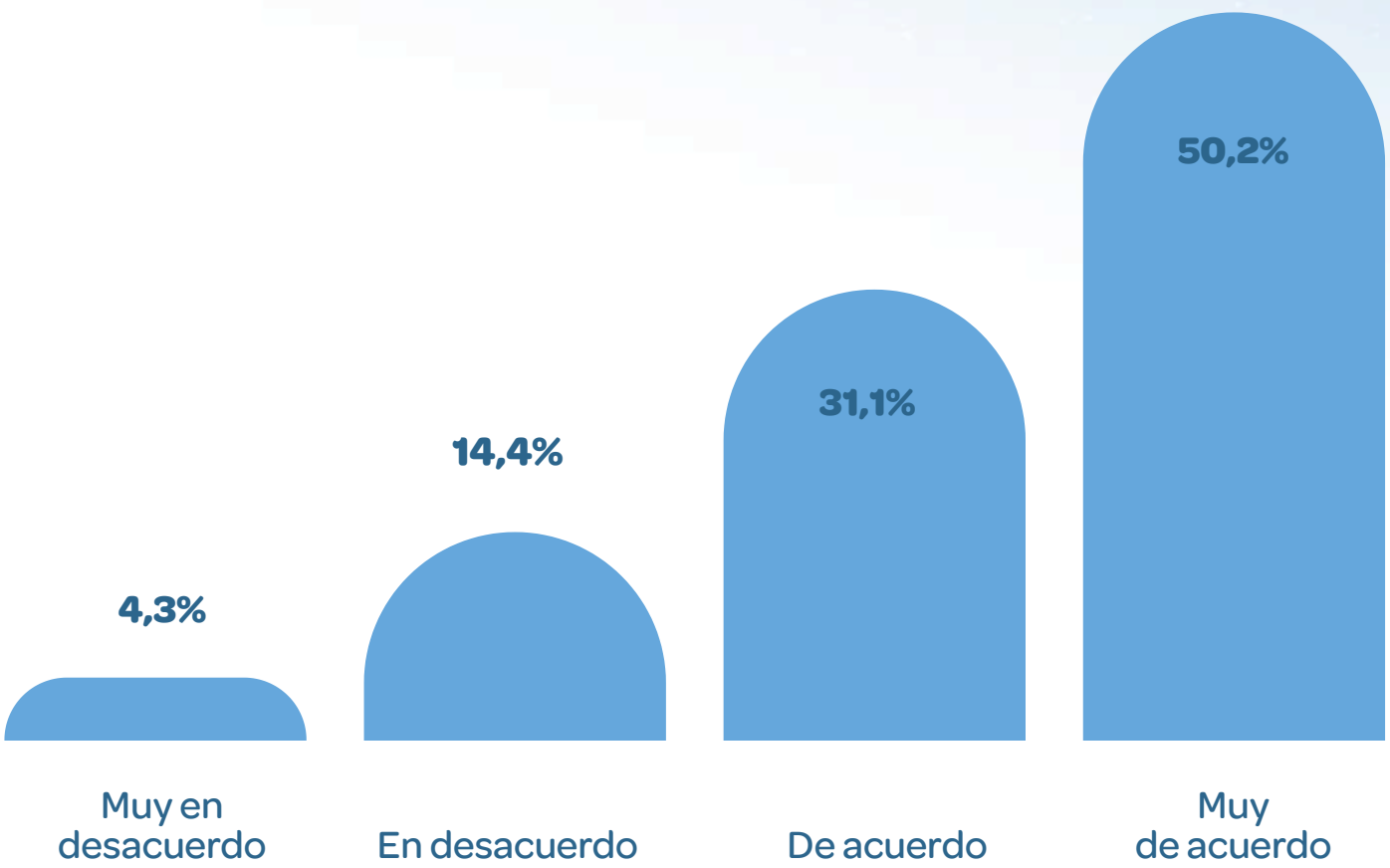


“Las mujeres reciben reconocimiento suficiente por su trabajo y contribución en el rural”



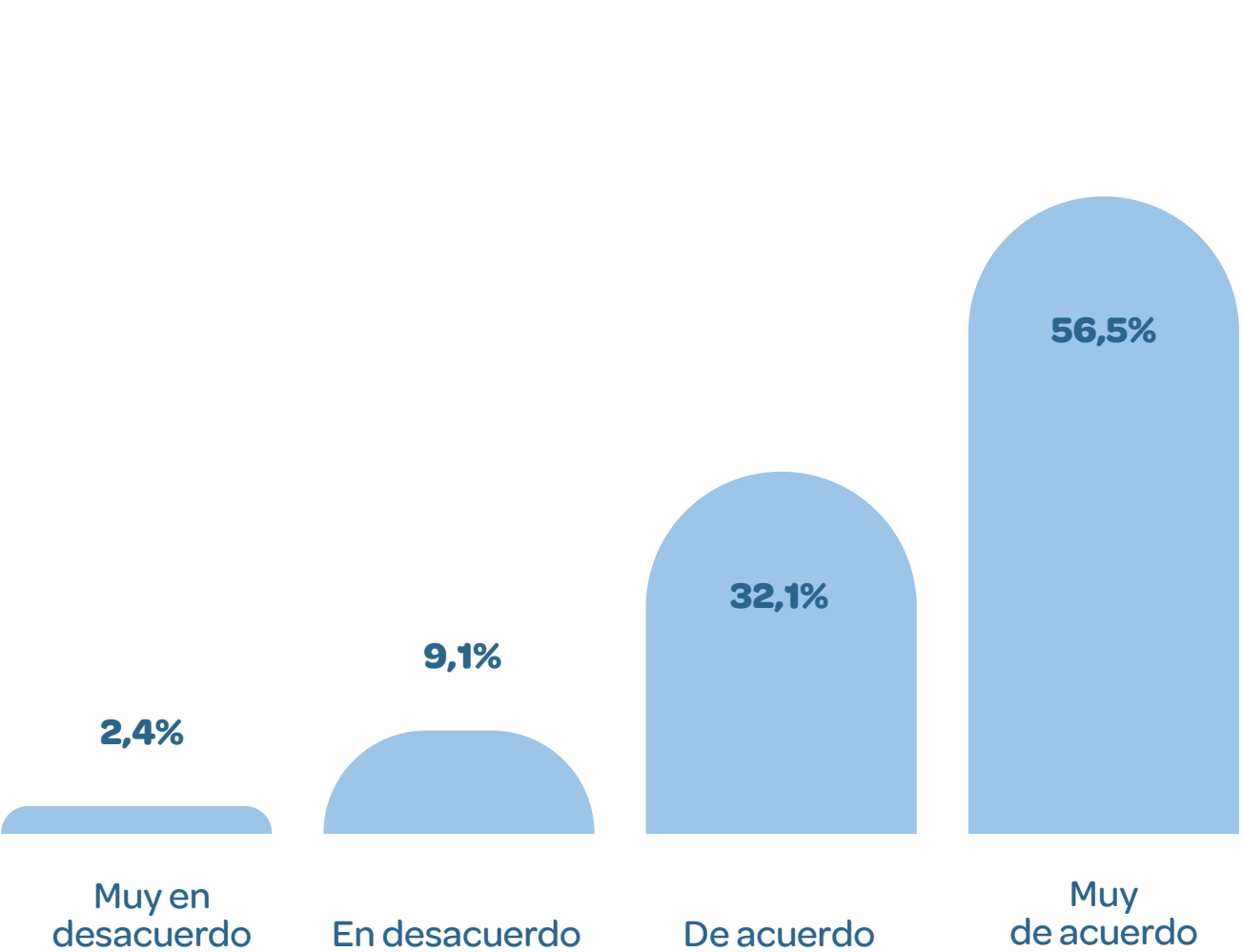
El 64,3% de las respuestas se sitúa en los niveles de desacuerdo, frente a un 35,7% que considera suficiente ese reconocimiento. La media de 2,21 sobre 4 apunta a una percepción extendida de que la aportación de las mujeres al desarrollo rural todavía no obtiene el reconocimiento social suficiente.

“Las barreras estructurales (carga de cuidados, estereotipos, falta de formación) limitan el liderazgo femenino en el rural”



El 81,4% de las respuestas se sitúa en los niveles de acuerdo, frente a un 18,6% de desacuerdo. La media de 3,27 sobre 4 apunta a que factores como la carga de cuidados, los estereotipos o las dificultades de acceso a la formación siguen percibiéndose como obstáculos relevantes para el liderazgo femenino en el entorno rural.

“Deberían existir programas concretos impulsados por las administraciones públicas para potenciar el papel de la mujer rural y acercar el rural a más mujeres”



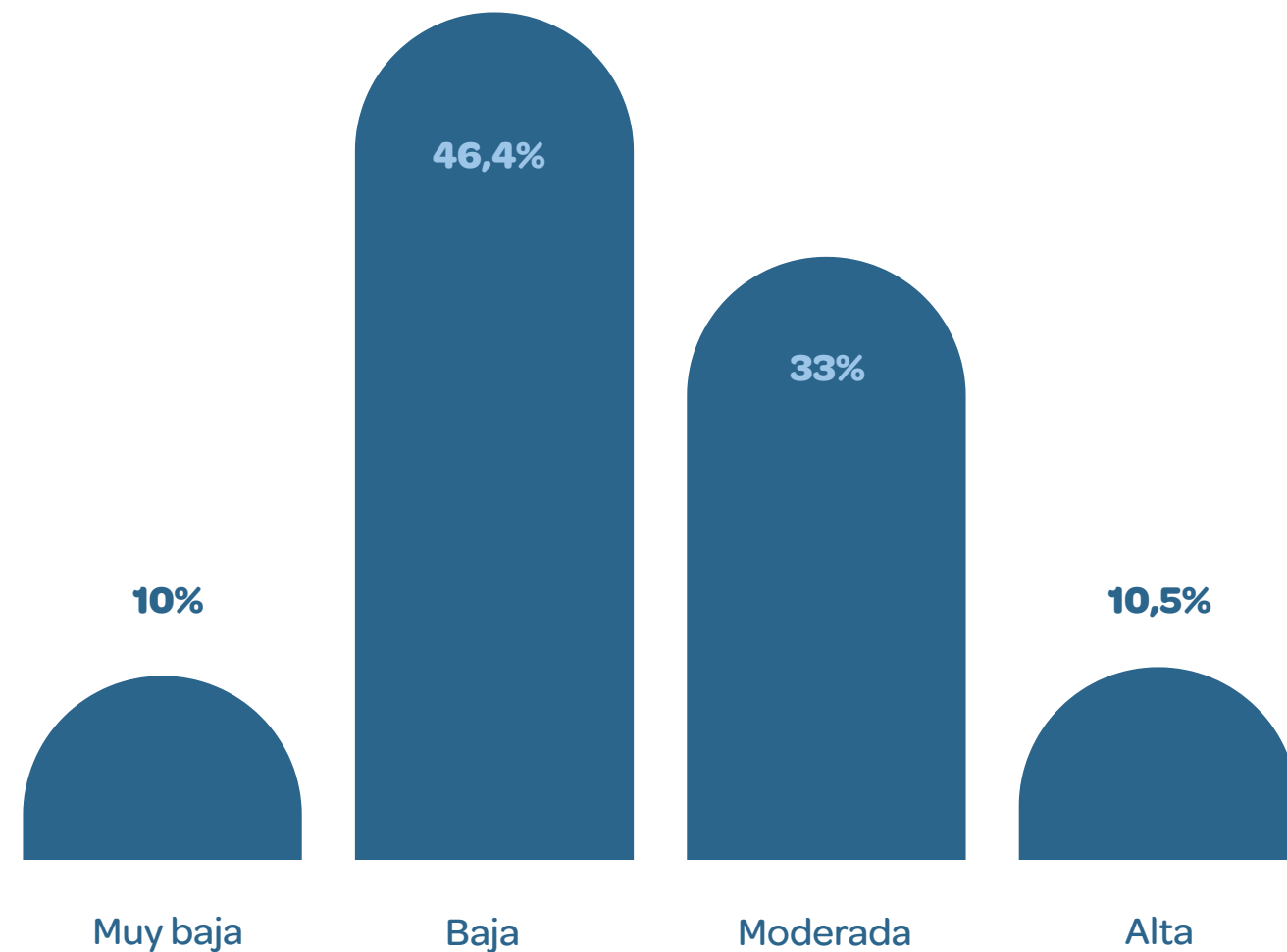
La gran concentración de respuestas en los niveles de acuerdo refleja una demanda clara de políticas y actuaciones concretas, no solo de un reconocimiento del papel de la mujer rural. El resultado apunta a que la intervención pública se percibe como un elemento clave para avanzar hacia una mayor participación y presencia femenina en el rural.

"Las jóvenes tienen referentes femeninos que fomentan su participación en el liderazgo rural"



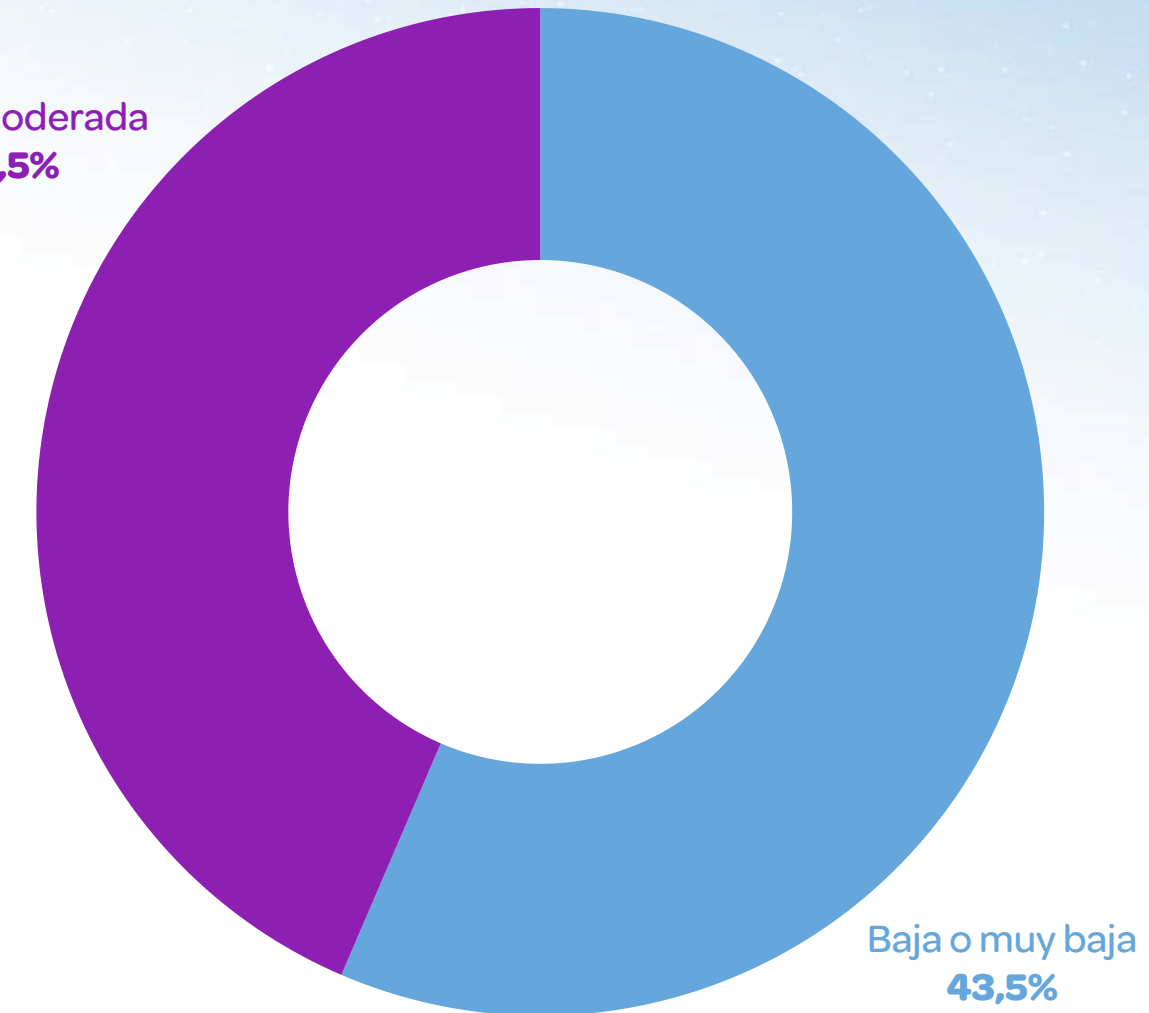
El 52,8% de las respuestas se sitúa en los niveles de desacuerdo, frente a un 47,2% que considera que sí existen referentes suficientes. La media de 2,47 sobre 4, prácticamente en el punto medio, refleja esta falta de consenso y apunta a que la visibilidad de referentes femeninos sigue siendo un aspecto mejorable para favorecer el liderazgo de las nuevas generaciones.

Las opiniones se dividen casi a partes iguales, con una ligera mayoría en contra.

"En general, la visibilidad social de la mujer en el rural es..."

La distribución de respuestas refleja una percepción mayoritariamente negativa sobre la visibilidad social de la mujer en el entorno rural. La mayor parte de las respuestas se concentra en los niveles bajos de la escala, lo que evidencia que, para la mayoría de las personas participantes, la mujer rural sigue sin tener una presencia social acorde a su contribución real al territorio.

Alta o moderada
56,5%



Baja o muy baja
43,5%

- **La visibilidad social de la mujer en el rural se percibe como claramente insuficiente**



Una mirada joven:
¿perciben los menores
de 30 años un rural
más igualitario?

Al cruzar los resultados por edad, emerge una lectura generacional relevante. Las personas menores de 30 años otorgan puntuaciones significativamente más altas en las preguntas sobre representación, igualdad de oportunidades y reconocimiento del trabajo femenino, lo que refleja una percepción más positiva de la situación actual. Sin embargo, esa misma mirada se traduce también en un menor reconocimiento de las barreras estructurales y en un respaldo algo más débil a la necesidad de reforzar la presencia femenina en los órganos de decisión. Los valores que se muestran a continuación expresan la diferencia, en puntos sobre una escala de 1 a 4, entre la puntuación media de los menores de 30 y la del conjunto de participantes.

- +0,67

► Mayor percepción de que las mujeres están suficientemente representadas en los órganos de decisión.
- +0,65

► Mayor percepción de que existe igualdad de oportunidades para acceder a puestos de liderazgo.
- +0,65

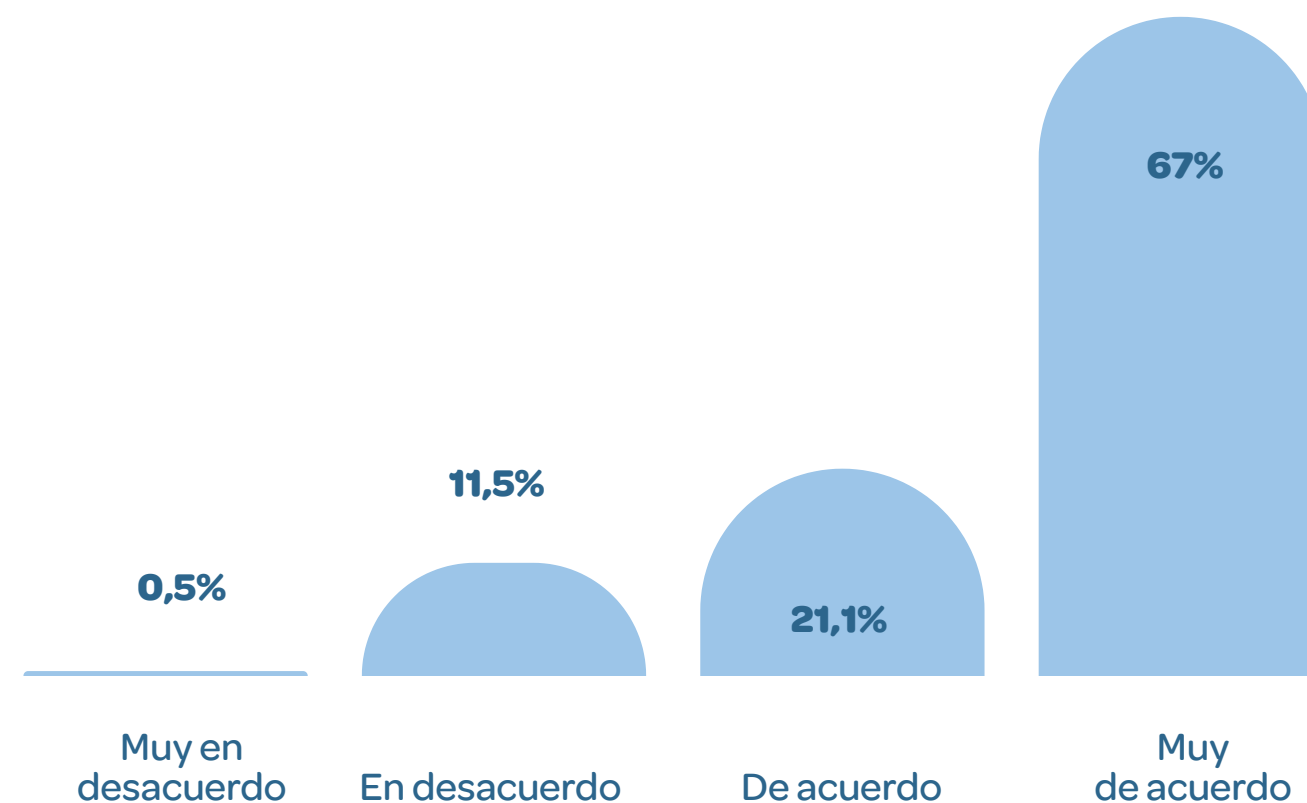
► Mayor percepción de que las mujeres reciben suficiente reconocimiento por su trabajo.
- 0,24

► Menor reconocimiento de las barreras estructurales que limitan el liderazgo femenino.
- 0,35

► Menor respaldo a la necesidad de aumentar la representación activa y visible de las mujeres.

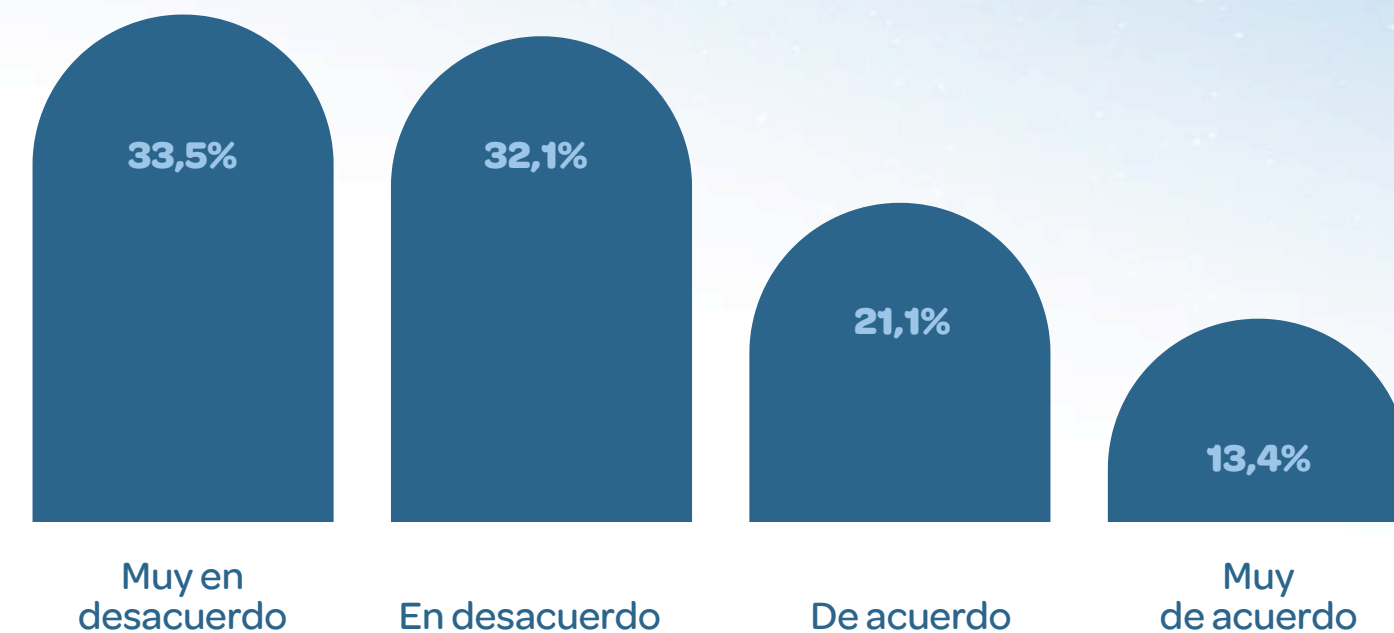
Bloque 2: empleo y autonomía económica

"La economía del rural no puede sostenerse ni desarrollarse plenamente sin la participación activa y constante de la mujer"



El 91,4% de las respuestas se sitúa en los niveles de acuerdo, frente a apenas un 8,6% de desacuerdo. La media de 3,55 sobre 4 refleja una valoración muy elevada y confirma que, para la gran mayoría, el desarrollo económico del rural está estrechamente ligado a la participación activa y continuada de las mujeres.

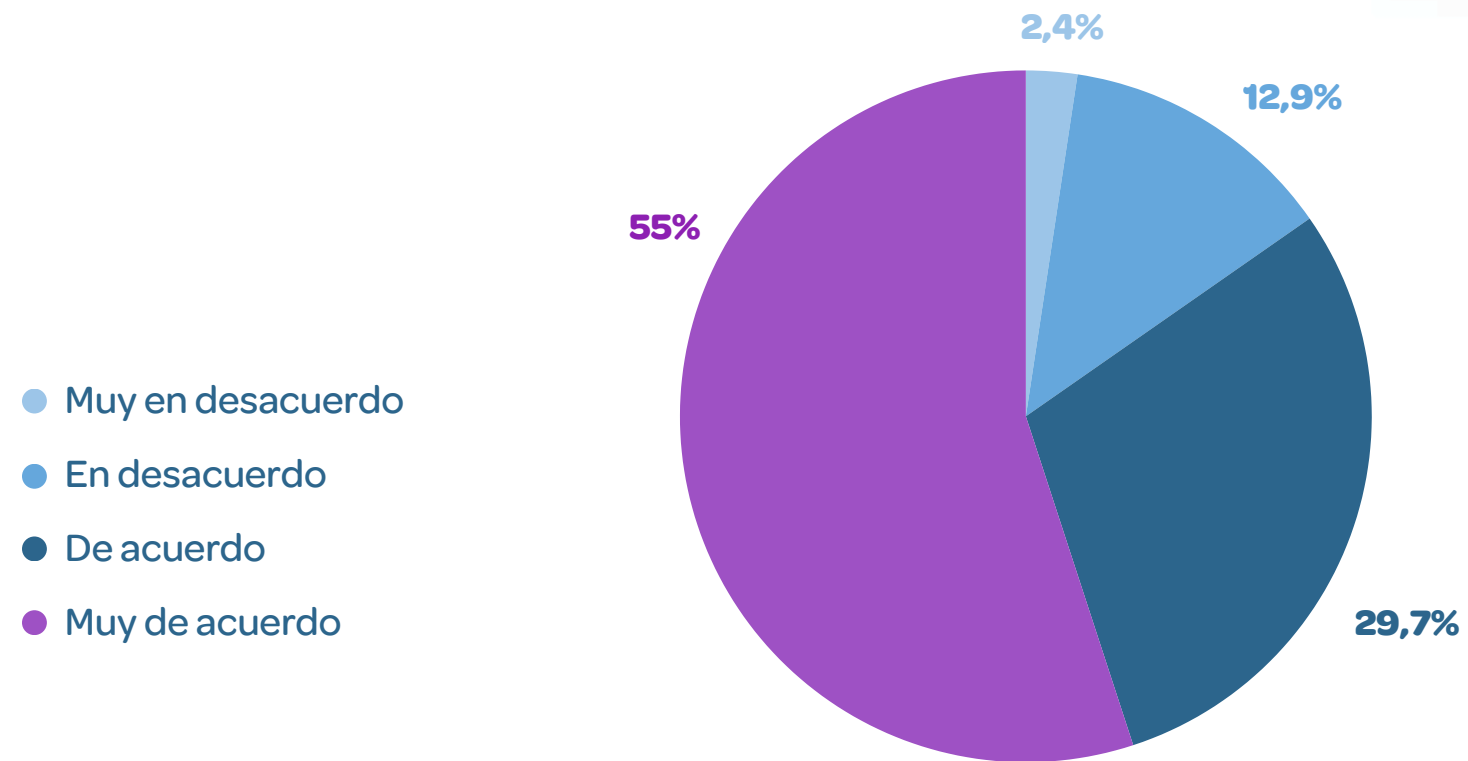
"Las ayudas y subvenciones disponibles para mujeres rurales son suficientes y accesibles"



El 66,0% de las respuestas se sitúa en los niveles de desacuerdo, frente a un 34,0% de acuerdo. La media de 2,14 sobre 4 refleja que, para una parte amplia de las personas participantes, las ayudas disponibles no responden todavía de forma suficiente y accesible a las necesidades de las mujeres del rural.

Mientras que 9/10 consideran imprescindibles a las mujeres para la economía rural, 2/3 perciben las ayudas como insuficientes

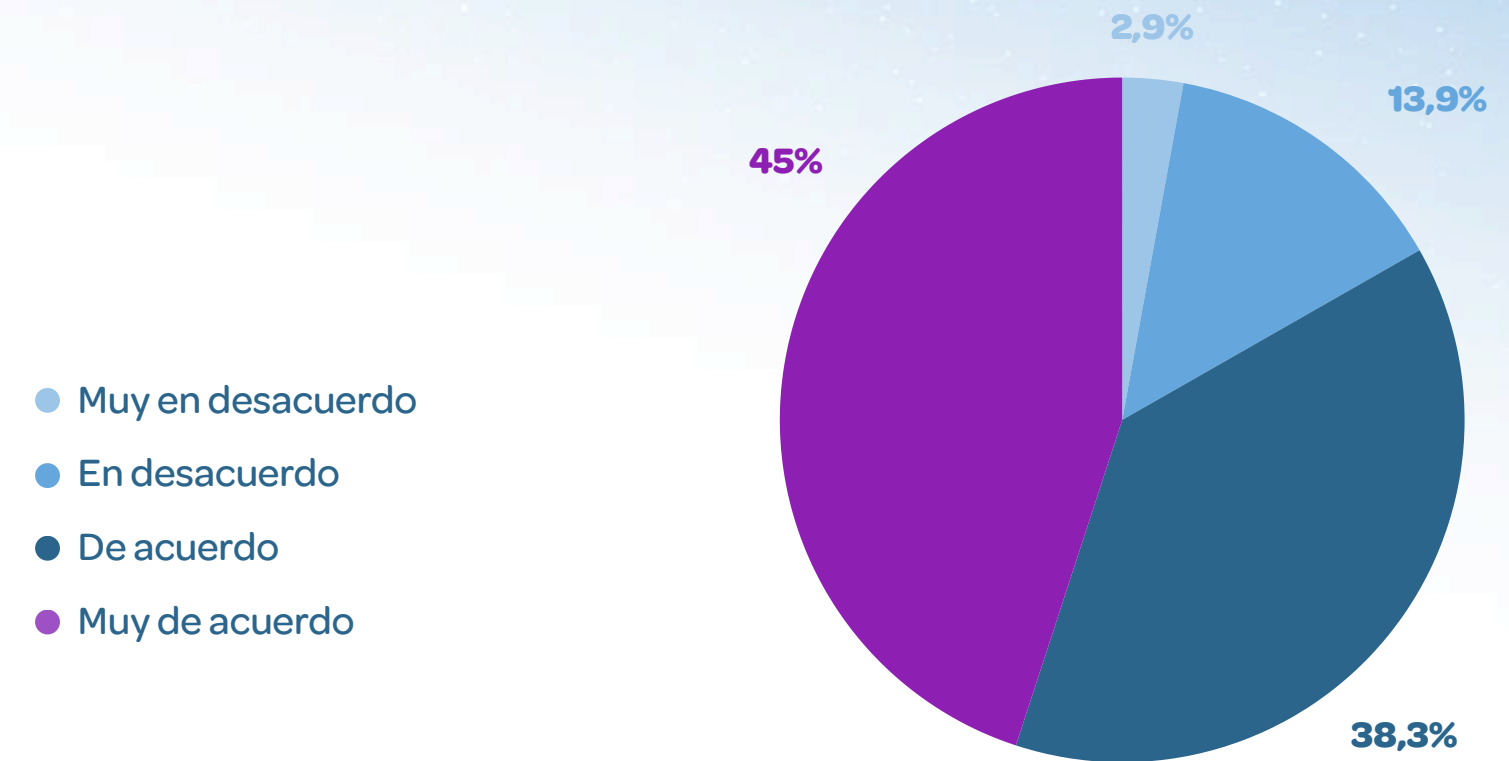
"Las cargas familiares dificultan que las mujeres puedan desarrollar su autonomía económica"



El 84,7% de las respuestas se sitúa en los niveles de acuerdo, frente a un 15,3% de desacuerdo. La media de 3,37 sobre 4 confirma que las responsabilidades familiares constituyen una barrera relevante para que las mujeres puedan desarrollar plenamente su autonomía económica.

84,7% señala las cargas familiares como barrera para la autonomía económica

"La falta de redes de apoyo y mentoría limita el desarrollo empresarial femenino en el rural"

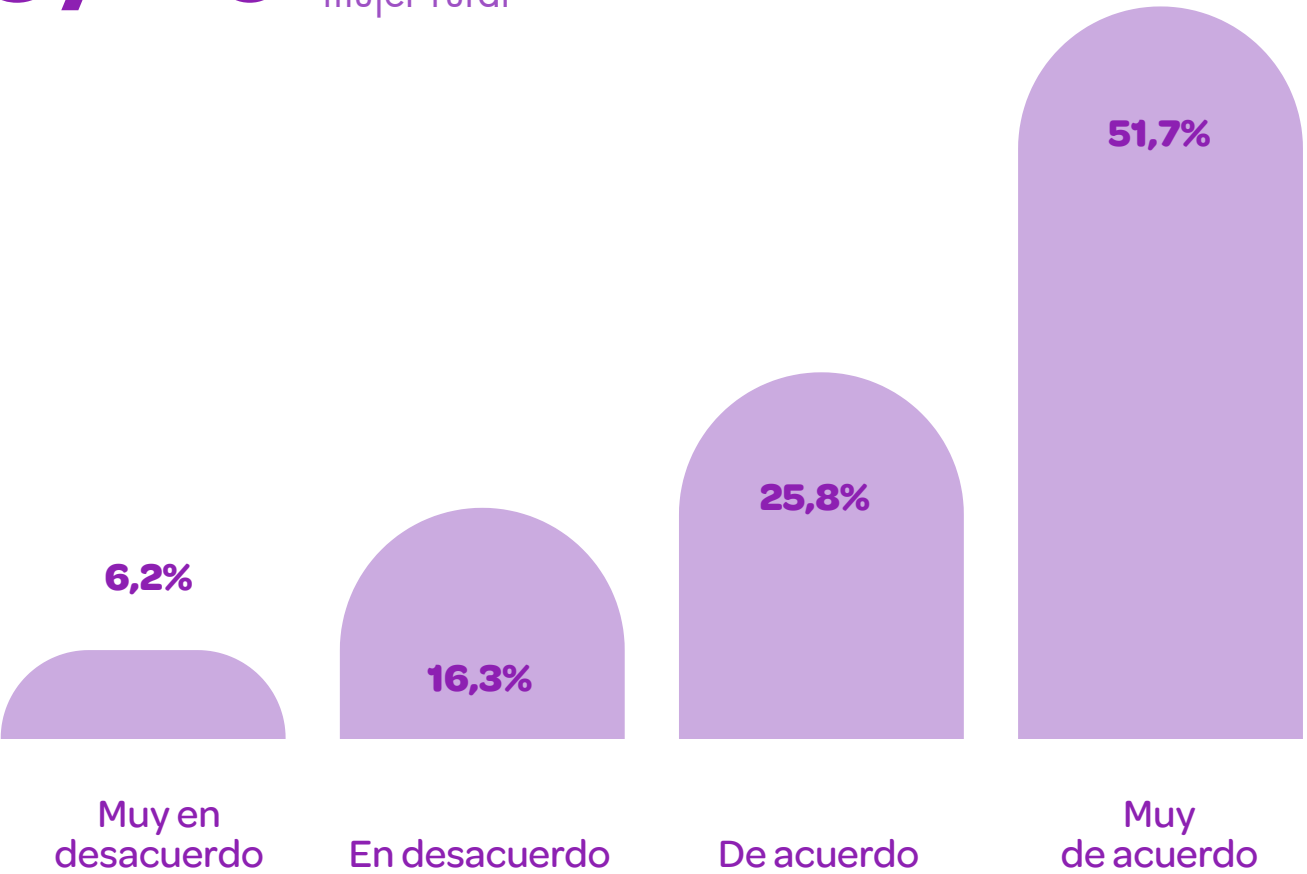


El 83,0% de las respuestas se sitúa en los niveles de acuerdo, frente a un 17,0% de desacuerdo. La media de 3,25 sobre 4 confirma que contar con redes profesionales, acompañamiento y referentes constituye un elemento relevante para facilitar el desarrollo de iniciativas empresariales lideradas por mujeres.

83% cree que la falta de redes y mentoría frena el emprendimiento femenino

"La mujer rural recibe una doble discriminación (por mujer y por ser mujer en un entorno rural) y esto impacta en su desarrollo económico y laboral"

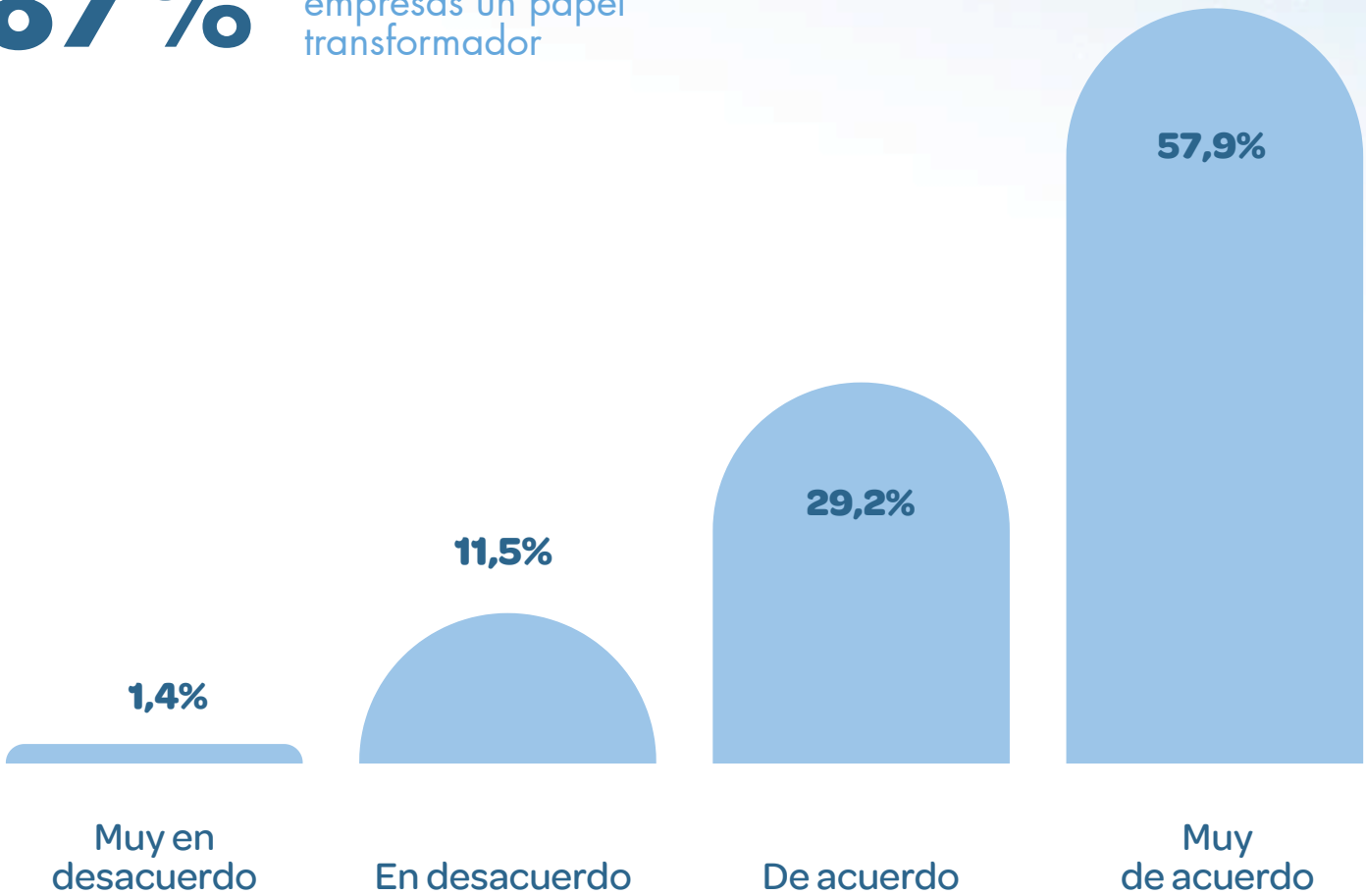
8/10 reconocen la doble discriminación de la mujer rural



El 77,7% de las respuestas se sitúa en los niveles de acuerdo, frente a un 22,3% de desacuerdo. La media de 3,23 sobre 4 confirma que esta doble condición tiene un impacto directo sobre las oportunidades económicas y laborales de las mujeres rurales.

"Las empresas que apuestan por la mujer rural tienen un papel transformador y deben ser reconocidas por ello"

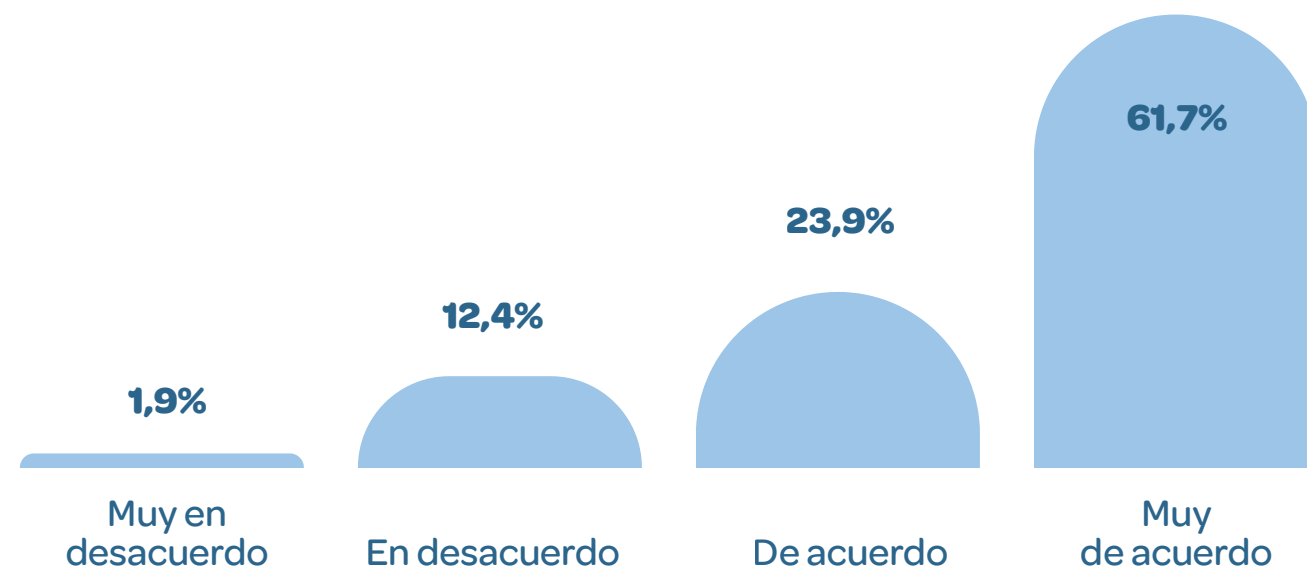
87% atribuye a las empresas un papel transformador



El 87,4% de las respuestas se sitúa en los niveles de acuerdo, frente a un 12,6% de desacuerdo. La media de 3,43 sobre 4 pone de manifiesto que las personas participantes atribuyen a las empresas un papel relevante en la generación de oportunidades para las mujeres rurales.

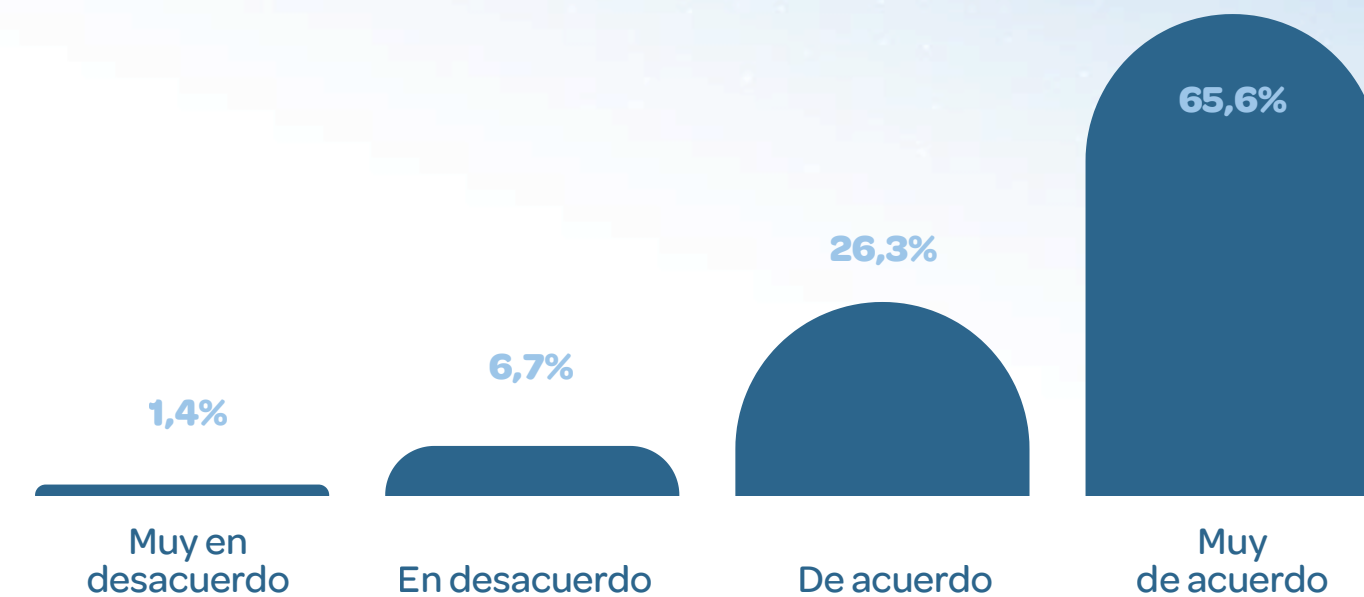
Bloque 3: conciliación y cuidados

"Al igual que en otros entornos, en el rural, el cuidado y las tareas del hogar recaen sobre las mujeres"



Alrededor de 9 de cada 10 respuestas se sitúan en los niveles de acuerdo. La media, claramente por encima de 3 sobre 4, confirma que la feminización de los cuidados continúa percibiéndose como una realidad presente en el rural, con potencial impacto sobre la autonomía y el desarrollo profesional de las mujeres.

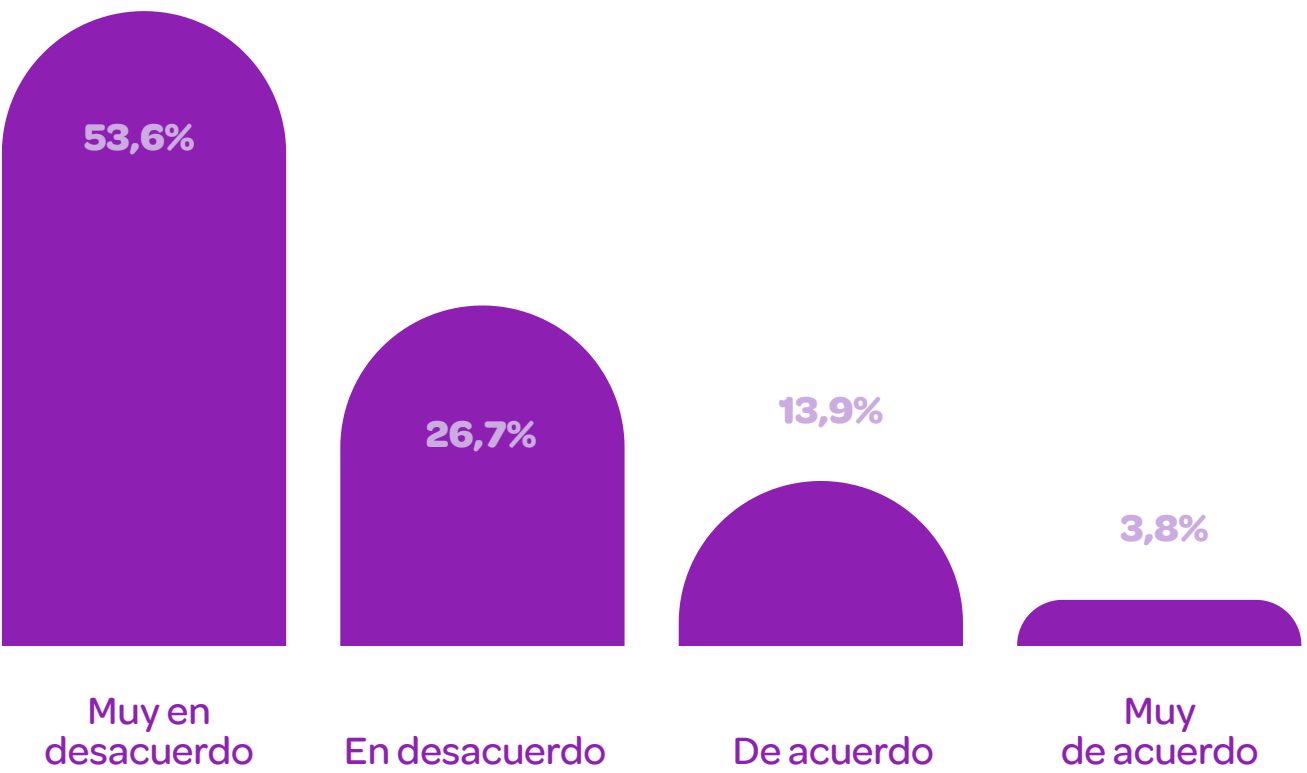
"Sería positivo que existieran incentivos específicos por parte de la administración pública para incentivar la natalidad en entornos rurales"



Cerca de 9 de cada 10 respuestas se sitúan en los niveles de acuerdo. La media, en torno a 3,5 sobre 4, muestra que las medidas de apoyo a la natalidad se perciben como una herramienta positiva para afrontar los retos demográficos del entorno rural.

9/10 confirman que los cuidados siguen feminizados y respaldan incentivos específicos para la natalidad en el rural

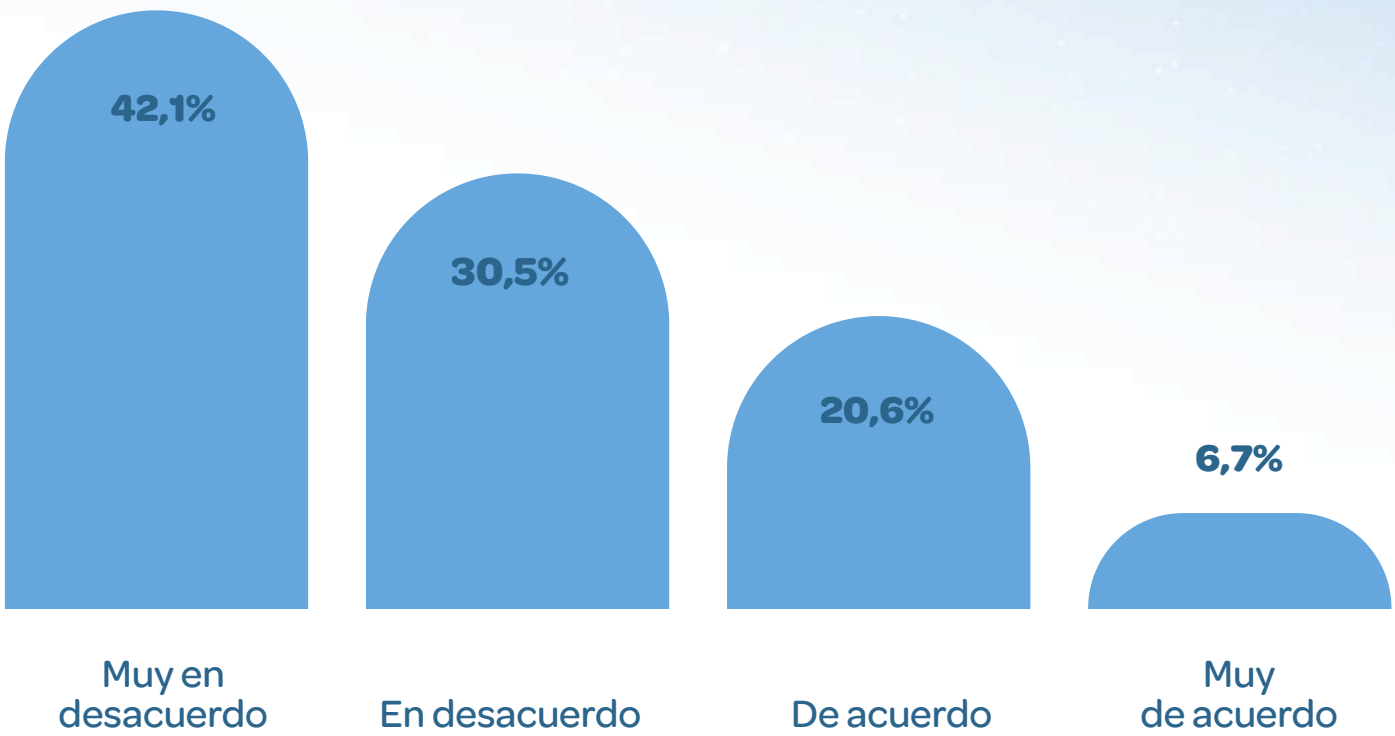
"Los servicios de atención infantil o de mayores disponibles en el rural son suficientes"



El 82,8% de las respuestas se sitúa en los niveles de desacuerdo, frente a solo un 17,2% de acuerdo. La media de 1,67 sobre 4 refleja una valoración claramente negativa y evidencia que los servicios de cuidados disponibles en el rural son insuficientes para responder a las necesidades de las familias.

8/10 consideran insuficientes los servicios de atención infantil y de mayores

"La oferta actual de servicios de apoyo a la conciliación permite a las mujeres rurales desarrollar plenamente su actividad profesional o empresarial"

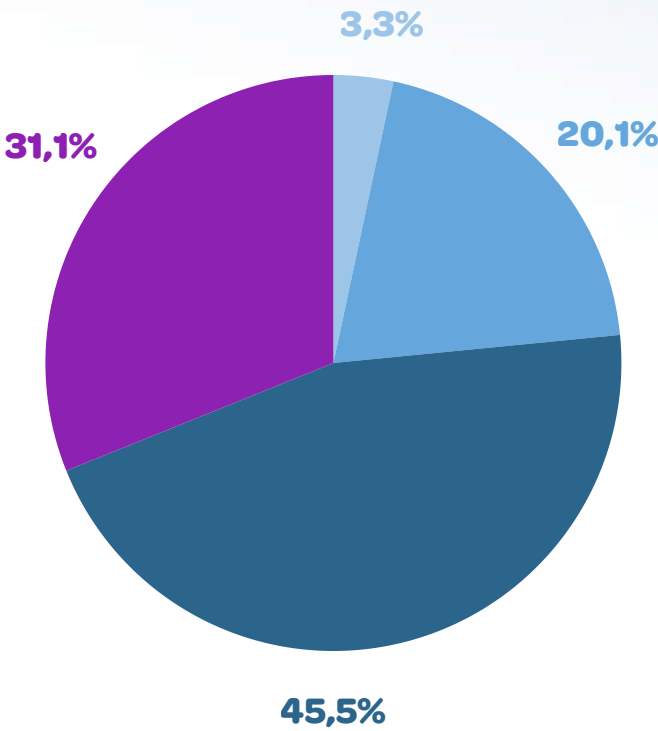


El 72,4% de las respuestas se sitúa en los niveles de desacuerdo, frente a un 27,6% de acuerdo. La media de 1,93 sobre 4 muestra que los recursos disponibles no permiten a las mujeres rurales desarrollar plenamente su actividad profesional o empresarial.

7/10 valoran negativamente la oferta de conciliación

Bloque 4: mirada al futuro
Parte I

- Muy en desacuerdo
- En desacuerdo
- De acuerdo
- Muy de acuerdo

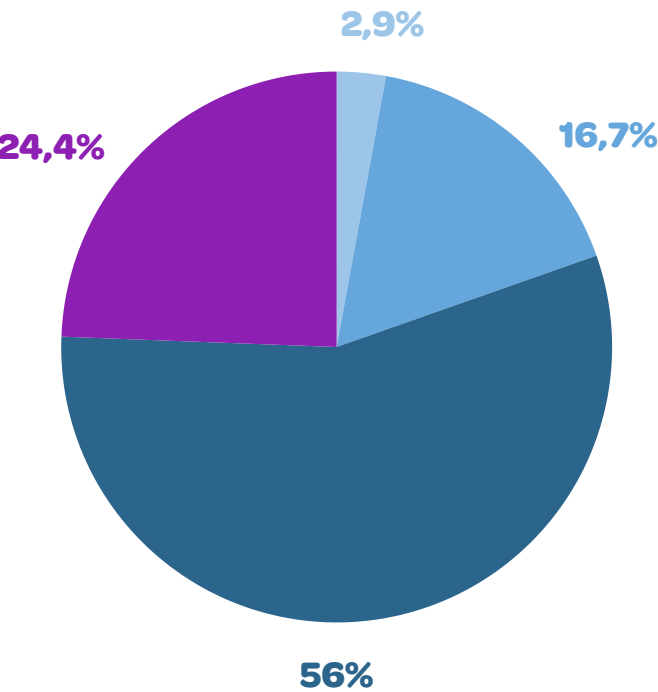


"¿Recomendarías a una mujer joven emprender o trabajar en el rural?"

3/4 recomendarían el rural a una mujer joven

El 76,4% de las respuestas se sitúa en los niveles 3 y 4, frente a un 23,6% en los niveles 1 y 2. La media de 3,04 sobre 4 refleja una valoración favorable, aunque no especialmente intensa, y apunta a que la mayoría sí recomendaría el rural, aunque persisten reservas sobre las condiciones que ofrece.

- Muy en desacuerdo
- En desacuerdo
- De acuerdo
- Muy de acuerdo

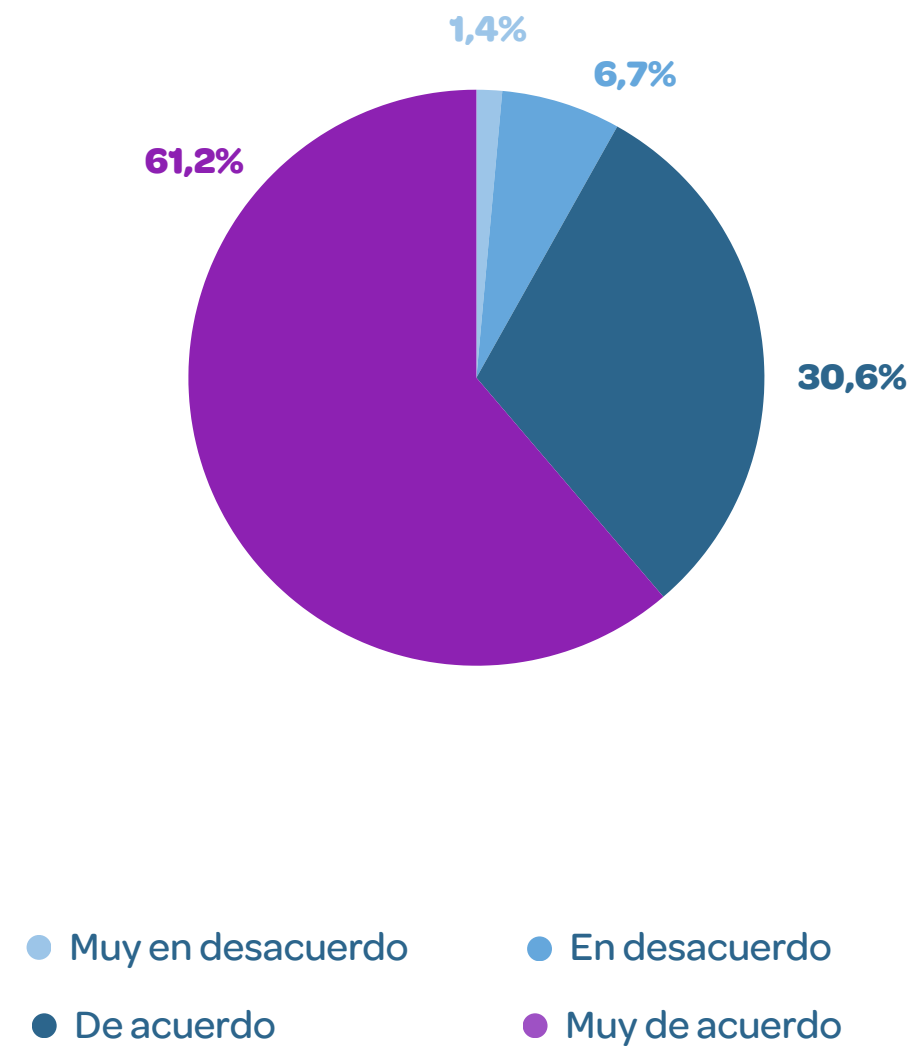


"El rural será un lugar más atractivo para las mujeres para vivir y trabajar en los próximos 10 años"

4/5 creen que será más atractivo en la próxima década

El 80,2% de las respuestas se sitúa en los niveles de acuerdo, frente a un 19,8% de desacuerdo. La media de 3,02 sobre 4 sugiere confianza en una evolución positiva, pero también cierta cautela sobre la capacidad del rural para generar ese cambio en los próximos diez años.

"Las alianzas público-privadas serán clave para proyectar a la mujer rural"



La gran mayoría de las respuestas se concentra en los niveles de acuerdo, frente a una proporción reducida de posiciones negativas. La media se sitúa claramente por encima de 3 sobre 4, señalando que la colaboración público-privada se percibe como un factor clave para reforzar la visibilidad, las oportunidades y el papel de las mujeres en el futuro del rural.

► **9/10 apoyan las alianzas público-privadas como clave para impulsar a la mujer rural**

Alianzas público-privadas: una apuesta compartida por la mujer rural

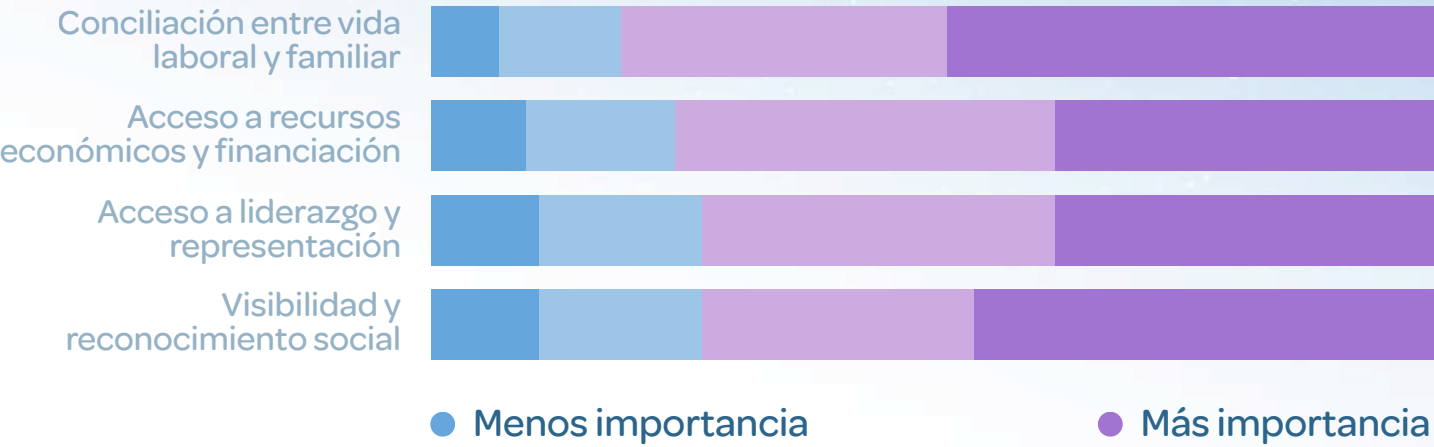
Bloque 4: mirada al futuro

Parte II

Conciliar y financiar:
las dos urgencias de
la mujer rural

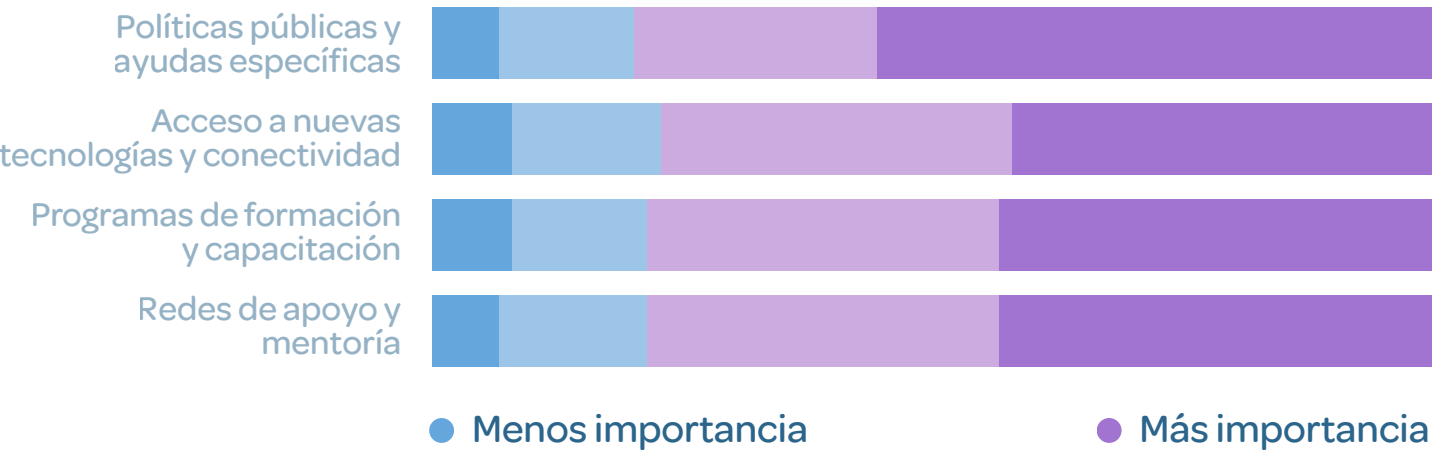
Sin políticas públicas
y conectividad, lo
demás no avanza

"¿Cuáles son los retos más importantes que debe superar la mujer en el rural?"



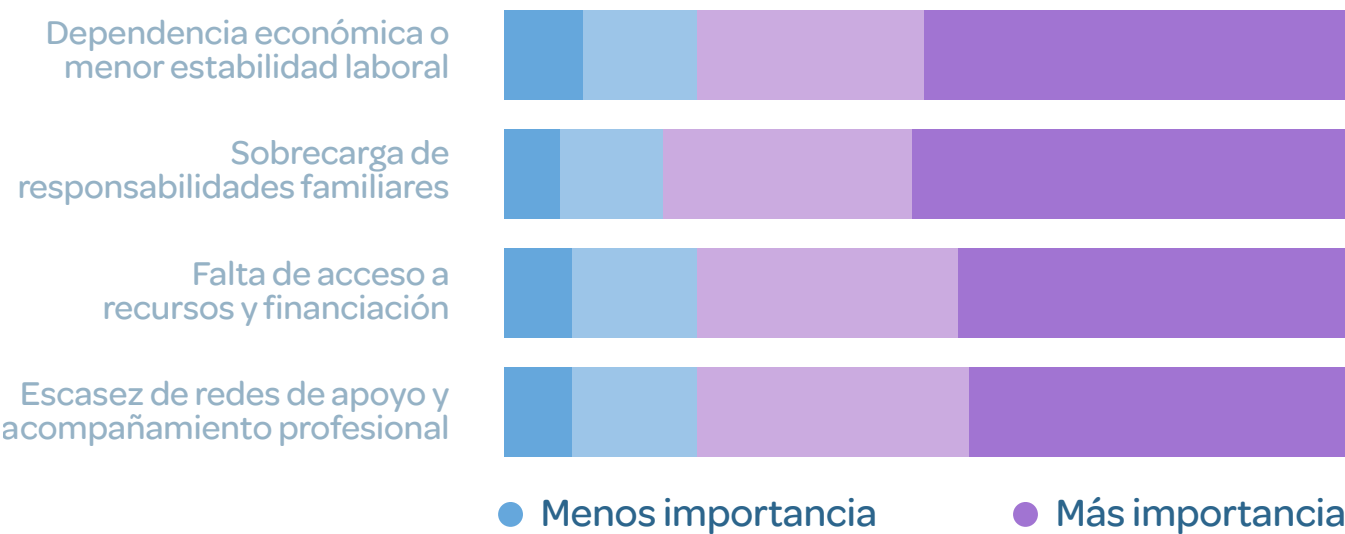
La conciliación se sitúa como el reto más prioritario, seguida del acceso a recursos económicos. El liderazgo y la visibilidad quedan por detrás. Primero lo cotidiano y lo económico; después, presencia y reconocimiento.

"¿Cuál consideras que son los factores más determinantes para fortalecer el papel de la mujer en el rural?"



Las políticas públicas y la conectividad se perciben como los factores más determinantes, por delante de la formación y las redes de apoyo. Primero las condiciones estructurales; después, la capacitación y el acompañamiento.

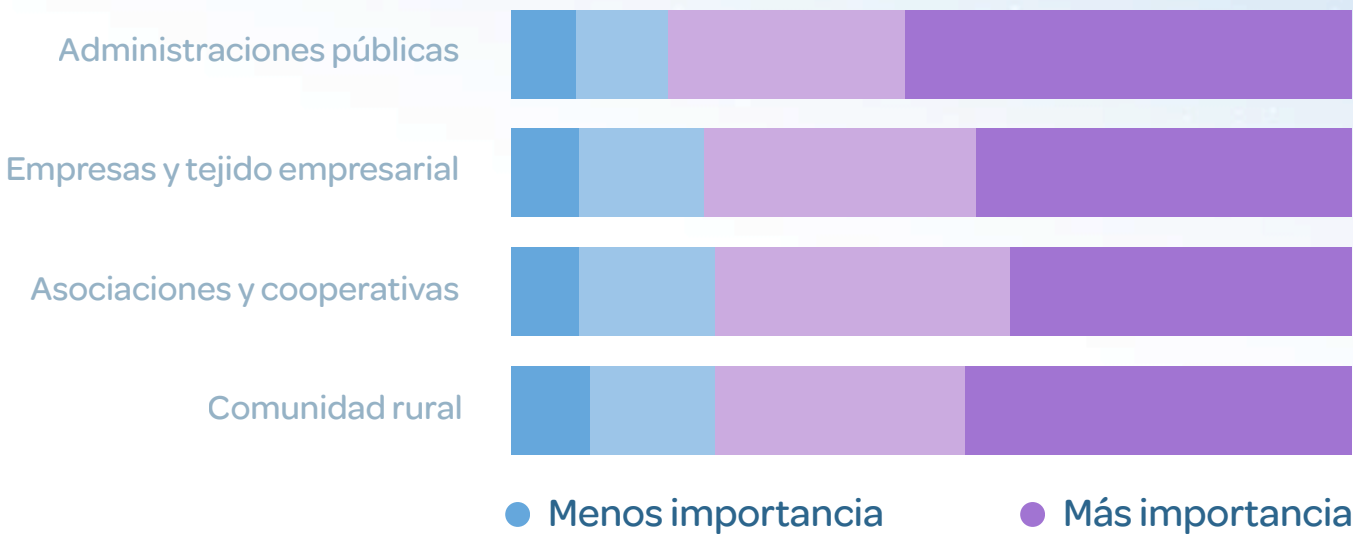
"¿Cuál consideras que son los factores que debilitan o limitan a futuro el desarrollo pleno de la mujer rural?"



La precariedad económica se identifica como el principal freno, seguida de la sobrecarga de cuidados. El acceso a recursos y las redes de apoyo completan el cuadro. Los dos muros de fondo: dinero y cuidados.

Precariedad y cuidados: el doble muro que frena a la mujer rural

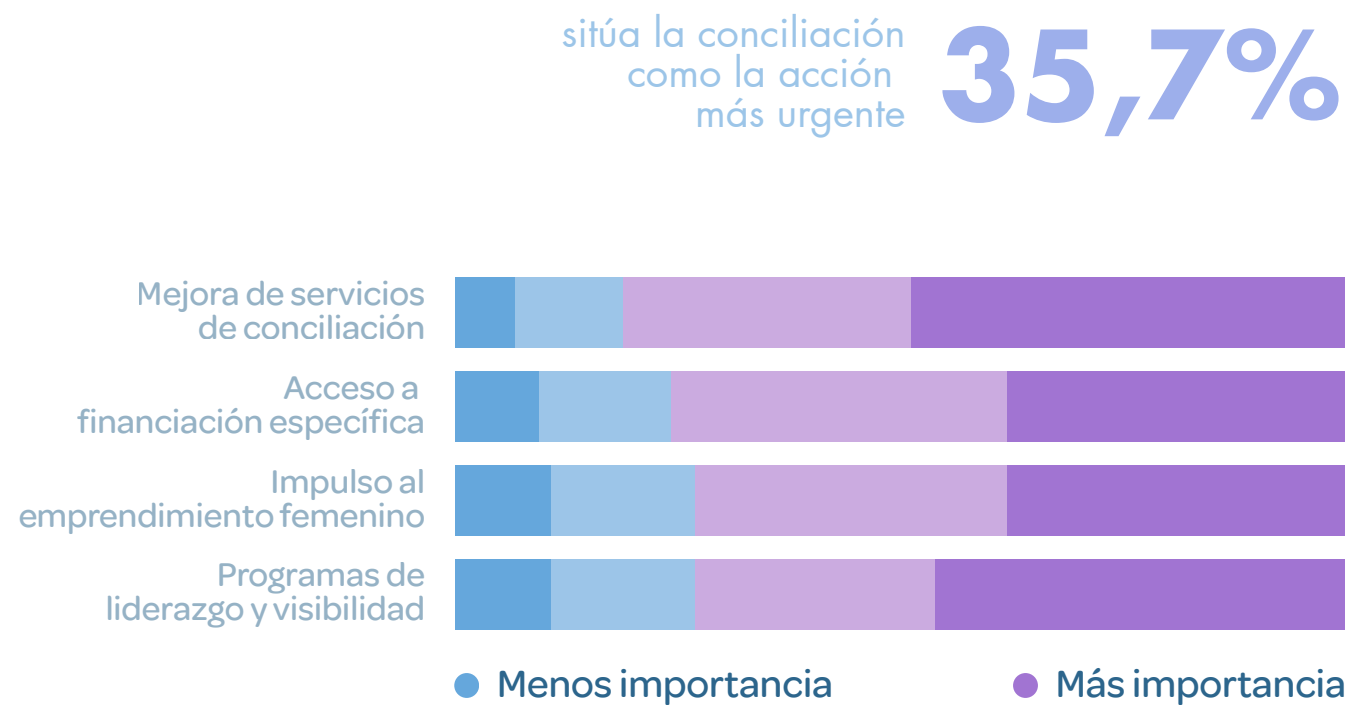
"¿Cuáles crees que son los actores que deberían asumir mayor responsabilidad?"



Las administraciones públicas concentran la mayor expectativa de responsabilidad, seguidas de empresas, asociaciones y comunidad rural. Liderazgo institucional con apoyo del tejido económico y asociativo.

La responsabilidad empieza en las administraciones públicas

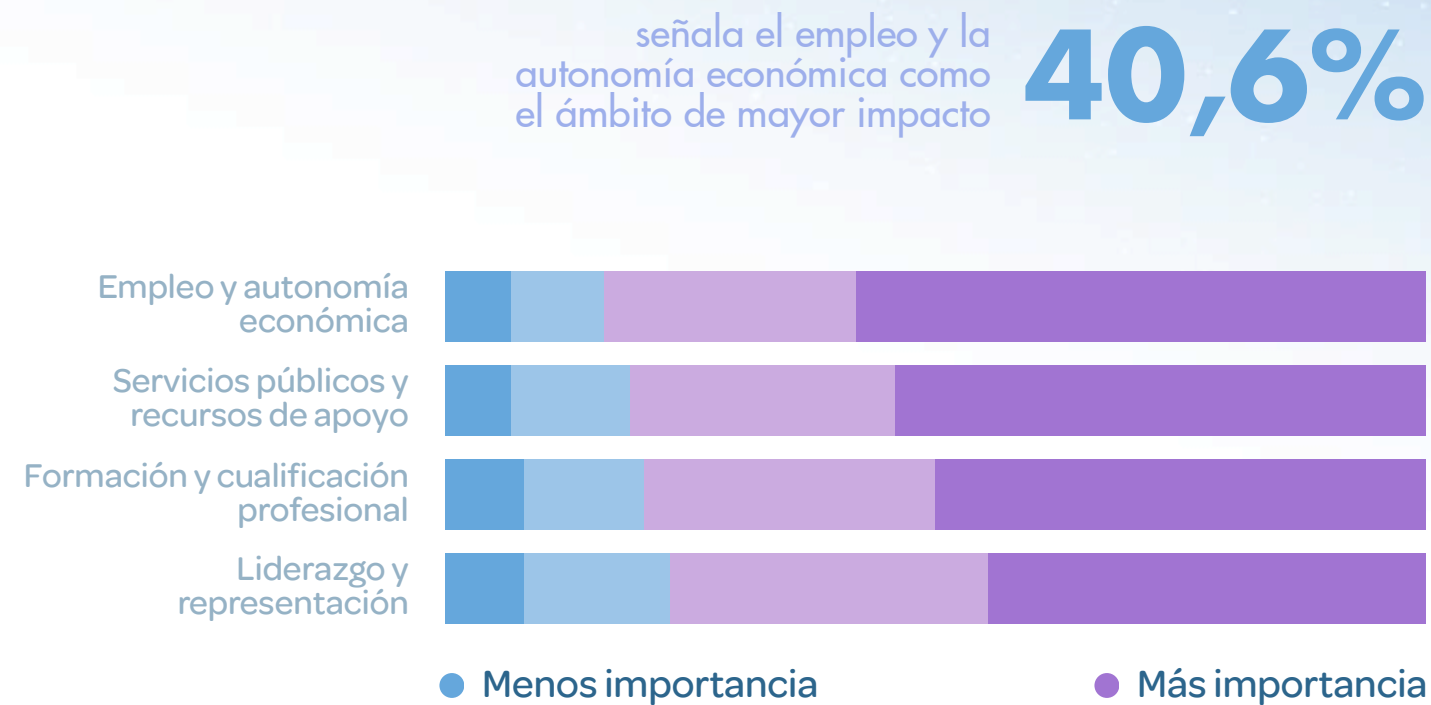
"¿En qué áreas deberían concentrarse las acciones en los próximos años?"



La mejora de la conciliación se sitúa como la acción más urgente, seguida del acceso a financiación. El emprendimiento y los programas de visibilidad cierran la jerarquía. Primero lo práctico; después, la proyección.

▼
**Conciliación y financiación:
donde hay que actuar primero**

"¿Cuáles son los ámbitos donde una mejora estructural generaría mayor transformación?"



El empleo y la autonomía económica se perciben como el ámbito donde una mejora generaría mayor impacto, con una fuerte concentración en la máxima importancia. Los servicios públicos y recursos de apoyo aparecen en segundo lugar, también con un peso muy destacado. La formación y el liderazgo completan la jerarquía.

▼
**Empleo y autonomía económica:
la palanca que lo cambia todo**

¿Qué papel le gustaría que tuviera la mujer rural en el futuro y qué es imprescindible para lograrlo?

Las respuestas abiertas refuerzan una idea que aparece de forma recurrente a lo largo del estudio: vivir y desarrollarse profesionalmente en el medio rural sigue implicando barreras específicas para las mujeres.

Sus respuestas ponen el foco, sobre todo, en cuestiones como: oportunidades de empleo y emprendimiento, independencia económica, acceso a servicios, posibilidades reales de conciliación y mayor reconocimiento y visibilidad de su trabajo. Factores que condicionan no solo su desarrollo profesional, sino también su capacidad para permanecer en el territorio y construir en él un proyecto de vida.

Más que reclamar un trato diferencial, los participantes señalan la necesidad de contar con las mismas oportunidades y recursos para decidir dónde y cómo desarrollar su futuro. Las respuestas cualitativas ponen así voz a muchas de las tendencias que muestran los datos del Observatorio y permiten entender qué hay detrás de ellas.

“No queremos que nos regalen nada. Solo queremos igualdad y respeto”; “La mujer rural debe ser referente visible en el territorio, no solo por lo que sostiene, sino por lo que decide, impulsa y transforma”; “Que la mujer rural pueda desarrollar su proyecto de vida en el rural con las mismas oportunidades que en cualquier otro lugar”; “Sin mujeres en el rural no hay vida”.



Esta nube de palabras recoge los términos más recurrentes en las respuestas abiertas del Observatorio. El tamaño de cada palabra representa su frecuencia de aparición.

CONCLUSIONES

CONCLUSIONES

9 de cada 10



creen que es necesario reforzar la presencia de las mujeres en los órganos de representación

91,4%



consideran que las mujeres son imprescindibles para la economía rural

82,8%



consideran insuficientes los servicios de atención infantil y de mayores

8 de cada 10



señalan que las cargas familiares limitan su autonomía económica



creen que la falta de redes de apoyo y mentoría frena el desarrollo empresarial femenino



reconocen que existen barreras estructurales que dificultan el liderazgo femenino

72,4%



valoran negativamente la oferta actual de servicios de conciliación

77,7%



creen que la mujer rural puede sufrir una doble discriminación por ser mujer y vivir en el rural

91,8%



apoyan las alianzas entre administraciones públicas y sector privado para impulsar a la mujer rural

3/4



recomendarían el rural como lugar para desarrollar una trayectoria profesional o empresarial

4/5



creen que el rural puede ser más atractivo para las mujeres en los próximos diez años

65,6%



perciben como insuficientes la representación femenina en órganos de decisión

62,4%



perciben como insuficiente la igualdad de oportunidades para acceder al liderazgo

2 de cada 3



consideran insuficiente el reconocimiento que reciben las mujeres por su aportación al rural

Ideas fuerza

La mujer rural es un pilar del territorio

Hay un consenso muy amplio en torno a su papel en la economía, la cohesión social y la sostenibilidad demográfica del rural.

El cambio exige liderazgo público y alianzas reales

Las administraciones públicas aparecen como el actor con mayor responsabilidad, en colaboración con empresas, asociaciones, cooperativas y comunidad rural.

La desigualdad se concentra en lo estructural y en lo cotidiano

La conciliación, los cuidados y la falta de servicios de apoyo siguen apareciendo como los principales límites para su desarrollo pleno.

La autonomía económica es la palanca más transformadora

El empleo, la estabilidad laboral y el acceso a financiación se identifican como las condiciones más decisivas para reforzar su independencia y permanencia.

GRACIAS

Hace un año nos propusimos escuchar al rural. Este año hemos querido escuchar, especialmente, a quienes muchas veces no se les escucha lo suficiente: las mujeres que viven, trabajan y apuestan por el territorio. Más de 200 personas han participado en esta segunda edición del Observatorio "Activistas del Rural", aportando su experiencia, sus retos y su visión de futuro.

Una de las frases recogidas en este estudio lo resume todo: "Sin mujeres en el rural no hay vida." Este informe existe para que esas palabras no se queden en una frase, sino que se conviertan en acción.

Nuestro agradecimiento a las administraciones que han acompañado esta iniciativa y a quienes han contribuido a la organización del evento de presentación.

Las siguientes empresas, administraciones y asociaciones autorizaron el reconocimiento público de su participación.

Gracias a todas y todos por demostrar que el #ActivismoRural también se escribe en femenino.

AFIPRODEL ANIMA RURAL HUBS Asociación de áridos en Galicia **(ARIGAL)** Asociación de Empresarias Rurales **(ASER)** Asociación Mulleres Líderes de Galicia **Asociación de Mulleres Rurais Alecrín de Melide** Asociación de Mulleres Rurais de Lagartóns **ATREVIEW AUGASANTAS SAT** Aula de Productos Lácteos y Tecnologías Alimentarias – **USC** Axencia Galega de Desenvolvemento Rural **(AGADER)** Cámara Oficial Minera de Galicia **Casa Castro Casa de Trillo Casa Grande de Xancedan Casadorei Holstein Castro Noya Cobre San Rafael Concello de A Teixeira Concello de Frades Concello de Miño Concello de Neda Concello de Silleda Concello de Sober Concello de Vedra Consellería do Medio Rural Cupa Group EFA A Cancela EFA Fonteboa EFA Piñeirál El Progreso de Lugo EMPRENDIA Team Entre Bestas Federación EFA de Galicia Froiz GaeliKA Innovación Gandaría Raña Ganadería A Fraga Ganadería As Calles Ganadería Castelos Ganadería González Ganadería Villarmiragaya Granja Campomayor Grupo Parlamentario del Bloque Nacionalista Galego Grupo Parlamentario Popular de Galicia Grupo Parlamentario Socialista de Galicia InxertaVilor Maderera de Cospeito Marcavalado Museo Interactivo da Historia de Lugo (MIHL) MuebleNatura ONU Mujeres Quattro IDCP SAT Bernaldo SERTUPLAN Sport Moda Universidade de Santiago de Compostela Varela Vegalsa-Eroski Xallas Electricidad y Aleaciones (XEAL) Xunta de Galicia**

EL FUTURO DEL RURAL GALLEGO

se construye con quienes lo hacen posible

El rural gallego es un espacio de trabajo, de actividad económica y de vida. En él se producen alimentos de calidad, se cuida el territorio, se crean empresas y se transmiten conocimientos entre generaciones. Detrás de todo ello hay personas que hacen posible su presente y construyen su futuro. Escucharlas es imprescindible para saber hacia dónde avanzar.

Este II Observatorio Activistas del Rural pone el foco en nosotras, las mujeres del rural: nuestra visibilidad, liderazgo, empleo y conciliación. Sus conclusiones nos ayudarán a identificar qué condiciones debemos mejorar para que más mujeres puedan desarrollar aquí sus proyectos de vida y de trabajo.

Partimos de una base sólida. El trabajo de quienes se dedican a la agricultura y la ganadería, junto con el de nuestras industrias y la distribución, ha situado los productos gallegos en una posición destacada. Nuestros sellos de calidad diferenciada reconocen ese vínculo entre el producto, el territorio y el saber hacer de quienes lo elaboran. En la Consellería do Medio Rural impulsamos el Plan Saborea Galicia Calidade Diferenciada, dotado este año con 10 millones de euros, dos más que en 2025.

Para fortalecer esa posición debemos avanzar en formación, innovación, digitalización y transformación, de modo que una mayor parte del valor generado por nuestros productos permanezca en Galicia. En el sector lácteo ya alcanzamos un porcentaje de transformación del 75 %, pero aún tenemos margen para crecer.

La formación es también esencial para el relevo generacional. Este curso hay más de 600 personas matriculadas en los centros de formación agraria, un 10 % más que el anterior. Cerca de la mitad son mujeres: en el Pedro Murias de Ribadeo representan el 50 % del alumnado y en Guísamo y Sergude son mayoría. Cada vez más mujeres eligen así formarse y construir su futuro profesional en el rural gallego, avanzando hacia una mayor igualdad. A ello se suman los 53 millones de euros que destinamos este año a la incorporación de nuevos activos y la modernización de las explotaciones.

Hablar de relevo exige preguntarnos quiénes encuentran oportunidades reales para incorporarse y permanecer en el rural. Las experiencias recogidas por el Observatorio nos ayudarán a comprender mejor las dificultades que encuentran las mujeres y las condiciones que necesitan para desarrollar sus iniciativas. Porque esas oportunidades pasan también por emprender y crear empleo más allá de las explotaciones. La medida Leader, que parte de las iniciativas locales, ha movilizado en 35 años mil millones de euros y apoyado unos 8.000 proyectos, consolidando 7.300 empleos y creando otros 5.300.

También miramos al futuro a través de la negociación de la próxima PAC. Queremos que tenga en cuenta la realidad productiva de Galicia, marcada por el minifundismo y el peso de las pequeñas explotaciones familiares. Por eso trabajamos con otras comunidades de la cornisa cantábrica para trasladar nuestras particularidades a Madrid y a Bruselas.

Ninguna medida, por sí sola, construye el futuro del rural; lo construyen las personas. Nuestra responsabilidad es escuchar lo que necesitan y contribuir a que encuentren oportunidades. Escuchar a las mujeres del rural, reconocer su trabajo y comprender los desafíos a los que se enfrentan es imprescindible para seguir avanzando hacia un rural con más oportunidades para todas las personas.

María José Gómez Rodríguez
Conselleira do Medio Rural
Xunta de Galicia





Il Observatorio
**Activistas
del rural**

Una iniciativa de **LENCE**